

**RECONCIENDO MI HISTORIA: IDENTIFICAR LAS VIOLENCIAS MACHISTAS
DESDE LA AUTOBIOGRAFÍA CON ESTUDIANTES DE GRADO DÉCIMO DEL
COLEGIO FRANCISCO ANTONIO ZEA DE USME I.E.D.**

PRESENTADO POR:

KEVYN DANIEL AYALA ALEMÁN

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS SOCIALES**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ, DC.

NOVIEMBRE DE 2025

INDICE

CAPÍTULO 1	2
DATOS GENERALES INVESTIGATIVOS	3
1.1 Introducción.....	3
1.2. Problema.....	6
1.3. Justificación.....	8
1.4. Pregunta investigativa	9
1.5. Objetivo General	9
1.6. Objetivos Específicos.....	9
1.7. Caracterización de la implementación.....	10
1.8. Aportes investigativos y fuentes seleccionadas.....	12
1.9. Violencia contra los hombres.....	15
1.10. Silencios y violencias ejercidas por la masculinidad tradicional	17
1.11. Otras masculinidades como solución al machismo.....	19
1.12. Masculinidad/Machismo	21
1.13. Nuevas Masculinidades.....	26
1.14. Violencias.....	29
1.15. Víctimas.....	31
CAPÍTULO 2.....	34
MARCO METODOLÓGICO Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN	34
2.1. Investigación cualitativa.....	35
2.2. Técnica narrativo-biográfica	41
2.3 Diario de campo	44
CAPÍTULO 3	48
3.1. Caracterización geográfica.....	48
3.2. Usme como espacio urbano y rural	49
3.3. Caracterización poblacional	52
3.4. Caracterización institucional.....	54
3.5. Propósito de la propuesta.....	59
3.6. Pedagogía de la potencia y didactobiografía.....	61
3.6.1 Pedagogía de la Potencia.....	61
3.6.2 Didactobiografía.....	64
3.7. Fundamentación teórica.....	67

3.8. Propuesta pedagógica.....	69
3.8.1. La masculinidad tradicional y ¿Cómo se forjó?.....	69
3.8.2. Las masculinidades dependen de los contextos.....	70
3.8.3. Caballerosidad: La masculinidad tradicional en tela de juicio.....	71
3.8.4. Caballerosidad y tradicionalidad discutida.....	72
3.8.5. Nuevas masculinidades como solución al problema socio estructural.....	73
3.8.6. Redes sociales y la humillación de los hombres.....	74
CAPÍTULO 4 RESULTADOS.....	75
4.1. Ruta de Sistematización.....	75
4.2. Proceso de triangulación.....	78
4.3. Maternidad, paternidad, crianza y machismo.....	81
4.4. La caballerosidad ¿Violencia patriarcal o tradicionalidad aceptada?.....	85
4.5. ¿Cómo se han venido constituyendo las nuevas masculinidades?.....	89
4.6. Condicionamiento masculino y el papel del humor.....	95
CONCLUSIONES.....	99

Índice de graficas

- Gráfica 1. Política Pública de Mujeres y Equidad de Género Línea de base - Diagnóstico de ciudad..... 8
- Gráfica 2. Pirámide social de las masculinidades..... 28
- Gráfica 3. Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional..... 34
- Gráfica 4. Reporte Usme Segundo Trimestre del 2024. Periodo del 1 de abril al 30 de junio del 2024..... 58

Índice de tablas

- Tabla 1. Esquema de biograma..... 14
- Tabla 2. Formato de Rastreo de Antecedentes..... 17
- Tabla 3. Formato de Diario de Campo..... 50
- Tabla 4. Esquema de sistematización..... 83

Índice de fotografías

- Fotografía 1. Foto panorámica del colegio Francisco Antonio Zea de Usme_____53
- Fotografía 2. Escrito realizado por Jaider Álvarez inspirado en un esmalte de uñas que representa su manera de ejercer la masculinidad_____87
- Fotografía 3. Árbol de la masculinidad, escrito hecho por Adrián Granados_____89
- Fotografía 4. Esquema de caracterización de personajes propuesto para el encuentro #7_____92
- Fotografía 5. Árbol de la masculinidad hecho por los participantes_____96
- Fotografía 6. Corpografía y caracterización de un hombre tradicional_____98
- Fotografía 7. Corpografía y caracterización de un hombre con nueva masculinidad_____99
- Fotografía 8. Árbol de la masculinidad, escrito hecho por Adrián Granados_____102

Índice de mapas

- Mapa 1. Distribución de Veredas y Zonas Urbanas de la Localidad de Usme_____54

Índice de ilustraciones

- Ilustración 1. Esquema de triangulación_____84
- Ilustración 2. Representación cómica de los comportamientos de un hombre que es “princeso” _____93

CAPÍTULO 1

DATOS GENERALES INVESTIGATIVOS

En el presente capítulo se van a mencionar datos generales de la investigación a partir de una caracterización previa institucional y territorial que permitió la formulación del problema y la

pregunta investigativa del presente documento. Para la caracterización institucional se tuvo en cuenta el P.E.I (Proyecto Educativo Institucional) del colegio Francisco Antonio Zea de Usme I.E.D y su implementación en el proceso educativo de los estudiantes. Para la caracterización territorial se tuvieron en cuenta las relaciones internas que se dan entre la población del barrio, debido a que su condición de territorio *rururbano* se lo permite, entendiendo a lo *rururbano* como un espacio geográfico en el cual confluyen las dinámicas de vida del espacio rural y del espacio urbano (Ávila Sánchez, 2015).

1.1 Introducción

La presente investigación es el resultado de la práctica pedagógica de la línea de investigación de Interculturalidad y Educación Intercultural de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Esta investigación cuenta con la intención de cuestionar la macroestructura machista y como está afecta a los cuerpos masculinos y femeninos de distintas maneras, y el impacto que tiene esta afección en la cotidianidad e historia de vida de las personas.

Inicialmente esta investigación con base de una discusión que en la actualidad ha adquirido mucho más peso y son las violencias de género, sin embargo, esto tiene una particularidad y es el abordaje de las violencias de género hacia los hombres, o más bien, como los hombres también sufren violencias de género que están respaldadas en una macroestructura patriarcal, sin embargo, por diversas situaciones ajenas a la estructura social, que van desde la crianza hasta la manera en la cual cada hombre ejerce su posición provocan que estas violencias sean invisibilidades, o más bien, se puede hablar si se quiere de una invisibilización autoimpuesta por lo hombres. La principal discusión del documento aborda como la misma estructura social se ha encargado de generar y producir hombres cada vez más silenciados con respecto a todas estas violencias.

En ese orden de ideas, se parte de la autobiografía de los participantes, con el fin de encontrar las violencias generadas, se utiliza esta estrategia debido a que es en las primeras etapas de la vida de un sujeto que se muestran las primeras reproducciones de ideas e imaginarios machistas y se utilizan contextos más íntimos como los círculos de amigos o inclusive la misma familia para empezar a reproducir y legitimar esta serie de violencias que se empezaron a forjar desde la crianza y la primera infancia, es por eso que en cierto momento se va a empezar a problematizar el papel de las paternidades y las maternidades en la reproducción de estas violencias. Cabe resaltar que esta autobiografía se va a realizar a partir de unos objetos facilitadores para hacer memoria del momento de la vida y para hacer más fácil la capacidad de relato, sin embargo, hay que tener en cuenta lo mencionado anteriormente y es el contexto, por lo cual, se debe tener en cuenta que los testimonios van a ser muy homogéneos dependiendo de la manera en la cual cada participante ejerce su masculinidad y como la familia de cada participante fue construyendo la masculinidad del individuo.

En el primer capítulo de la investigación se presenta una caracterización del barrio, teniendo en cuenta la localización de este y la relación interna que se da entre sus pobladores debido a la multiculturalidad que hay dentro de este mismo. De igual manera se describe la institución, que en este caso es la institución Francisco Antonio Zea de Usme y los participantes que hicieron parte de la investigación, aquí se pueden destacar cuatro participantes que están entre los 16 y 17 años, de los cuales tres de ellos viven en el casco urbano del barrio mientras que hay un único participante que vive en el área rural del barrio, se realizó esta selección a propósito, esto con el fin de evidenciar las maneras en las cuales se puede forjar la masculinidad dependiendo del contexto, esto teniendo en cuenta el lugar en donde vive el participante y su contexto familiar.

En el segundo capítulo se abordan dos temáticas, por un lado, el rastreo de antecedentes investigativos que funcionan como sustento teórico para la investigación, resaltando tres

tendencias investigativas (violencia de género contra los hombres, silencios y violencias ejercidas por la masculinidad tradicional y otras masculinidades como solución al machismo). En un segundo momento se abordan las cuatro principales categorías investigativas (Machismo/masculinidad, nuevas masculinidades, violencias y víctimas).

En el tercer capítulo se desarrolla la propuesta pedagógica a fondo, teniendo en cuenta que toda la metodología se desarrolló desde la pedagogía de la potencia y la didactobiografía, resaltando el ejercicio de reconocer la historia propia por parte de cada sujeto, sosteniendo esta idea en Paulo Freire y su tesis de la importancia histórica de los sujetos, además se desglosa el repertorio de actividades que se van a realizar en cada uno de los encuentros y los esquemas y recolección de datos que se reutilizaron en las observaciones y primeros acercamientos en el espacio.

En el cuarto capítulo, se va a mencionar la ruta de sistematización, idea que se tomó del proceso de sistematización de experiencias de Oscar Jara Holliday y la manera en la cual los resultados van a ser abordados en el siguiente capítulo, por otro lado, se van a encontrar los resultados de cada uno de los encuentros realizados.

Finalmente, en el capítulo cinco, se van a encontrar los resultados y conclusiones hechas por los participantes y el investigador, realizando un proceso de triangulación investigativa para desglosar los resultados, este proceso de triangulación anteriormente mencionado hace parte de la sistematización de experiencias que nos propone Oscar Jara Holliday, esta triangulación consta de relacionar los testimonios de los participantes y los resultados físicos de la práctica con las tesis del investigador en ejercicio utilizando las fuentes seleccionadas para sustentar o bien conflictuar las ideas propuestas, en síntesis, la triangulación va de poner a dialogar a los participantes, al investigador y las fuentes en el proceso de escritura y análisis de resultados.

Los resultados van a ser mencionados tomando como base la ruta de sistematización expuesta por Oscar Jara Holliday y su “sistematización de experiencias”.

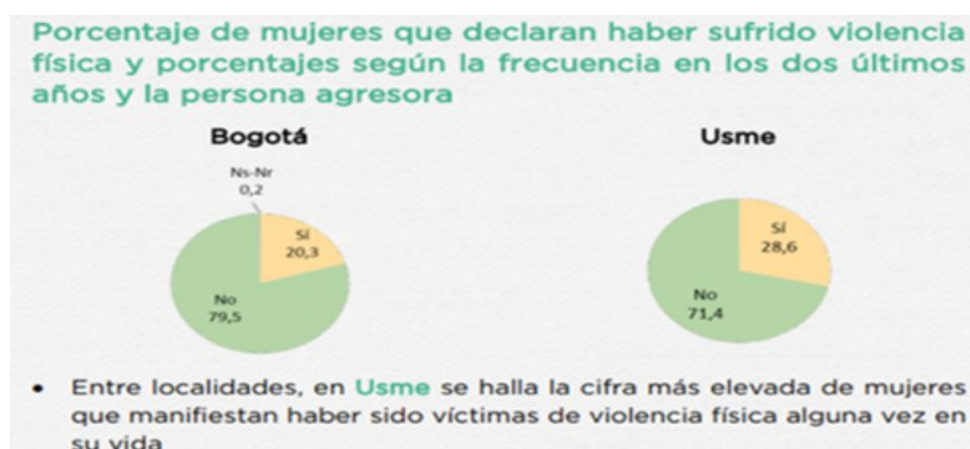
1.2. Problema

Para esta investigación se tiene que partir de un problema y es el machismo, que como más adelante se va a abordar, tiene un inicio en el sistema patriarcal y al mismo tiempo tiene otro punto de inicio en las primeras etapas de socialización de un sujeto (Ceja Navarro, N, Salguero Velásquez, M, A, Velásquez Torres, L, E & Perea Figueroa, J, G, 2018). Ahora bien, es desde esta idea inicial que se aborda el problema investigativo de como los estudiantes ejercen su masculinidad tanto dentro como fuera de la institución, poniendo especial énfasis en la proliferación de ideas machistas dentro del entorno, llegando inclusive a ocultar preferencias, prácticas o pensamientos por miedo precisamente a la burla de sus semejantes (Ceja Navarro, N, Salguero Velásquez, M, A, Velásquez Torres, L, E & Perea Figueroa, J, G, 2018). Por ejemplo, en uno de los ejercicios de acercamiento, uno de los jóvenes llevaría un esmalte de uñas y J. Álvarez mencionaría lo siguiente:

A mi desde muy pequeño me enseñaron a cuidar mi imagen personal y arreglarme, yo no veo ningún problema, yo me pinto las uñas, me las arreglo, me depilo y trato de estar lo más limpio y presentable posible, pero es algo que no puedo mencionar con mis amigos o con otros manes de acá del colegio, porque si no se burlarían de mí. (comunicación personal con Jaider Álvarez, 1 de noviembre del 2024).

Ahora, hay que tener en cuenta, que hay distintos factores que influyen en esto, quizá el uso de la tecnología, redes sociales o la socialización de cada individuo, sin embargo, según la alcaldía de Bogotá para el año 2022 mencionó, que Usme es la localidad que más evidenció problemas con respecto a otras localidades (Véase Gráfica 1).

Gráfica 1. Política Pública de Mujeres y Equidad de Género Línea de base - Diagnóstico de ciudad



Fuente: Tomado del Estudio Política Pública de Mujeres y Equidad de Género Línea de base – Diagnóstico de ciudad realizado por la Alcaldía de Bogotá en 2022

Tomando como base la anterior gráfica, se podría mencionar que el principal problema de esto es no es la masculinidad ni tampoco el machismo, sino que el problema entra en la manera en la cual tanto hombres como mujeres reproducen los roles que tradicionalmente se le ligan a cada género, esto se puede relacionar a lo dicho por England (2013). “También se reconoce que el problema no se basa en ser macho o hembra, sino en la masculinidad y la feminidad, y el grado en que hombres y mujeres reproducen las ideologías y los roles” (England, 2013, p.70). Cabe destacar que cuando se habla de *roles tradicionales*, se habla de esas actitudes que comúnmente se le asignan a los hombres y mujeres, por ejemplo, en el caso de los hombres están comportamientos como el hombre viril, agresivo, trabajador, etc. Mientras que a la mujer comúnmente se le asignan roles un poco más sumisos y trabajos del hogar (Ruíz, 2019).

La socialización y crianza toman un rol bastante importante en la reproducción de esos roles tradicionales, ya que es desde el hogar que los individuos crecen con estos ideales, además se les enseña que cosas son de hombres y que cosas son de mujeres, por ejemplo, colores, ropa, juguetes y comportamientos, sumado a esto, las redes sociales han venido teniendo un rol

importante en la creación de una identidad masculina tóxica sustentándose en la idea de un “hombre de alto valor”, que viene siendo ese hombre que no llora, que se enfoca en sí mismo y que ve a las mujeres como un objeto de satisfacción.

En conclusión, hay que tener en cuenta como de cierta manera, y gracias a las redes sociales, estos jóvenes tienen la perspectiva real de la masculinidad bastante tergiversada, por lo cual, se están volcando nuevamente a discursos violentos, tradicionales y machistas que ven desde las redes sociales y los implementan en su realidad cotidiana, afectando su manera de ejercer su masculinidad y las relaciones interpersonales con hombres y mujeres. Es por esto, que se debe tener un énfasis, en como esas ideas tradicionales de ser hombre pueden ser violentas para hombres y mujeres, y tratar de llegar a un cambio individual, en cada uno de los participantes, cambios a nivel ideológico que es lo más importante y es lo más posible (Ruíz, 2021).

1.3. Justificación

La presente investigación nace de la necesidad de abordar una problemática, que como se va a observar en el transcurso del documento, es una problemática que es muy estigmatizada y el sustento teórico con respecto a esta problemática es muy poco, por lo cual, la principal necesidad de la investigación es no solo abordar la problemática, sino que también, puede figurar como un intento de robustecer el territorio de las violencias de género en contra de los hombres.

Se podría hablar de una autocensura por parte de los hombres, como principal causa de esta ausencia de investigaciones, pero la verdad es que esta autocensura va ligada a la principal forma de violencia hacia los hombres, que es la capacidad, o más necesidad que tienen los hombres para acomodarse a las circunstancias de la macroestructura patriarcal autoimpuesta y que se ha venido acomodando durante varias generaciones.

Esta macroestructura patriarcal es la que va programando a los hombres desde infantes, para que vayan interiorizando comportamientos y pensamientos machistas, como lo es precisamente el interiorizar los problemas y no manifestarlos, sostener la estructura común de la familia, teniendo en cuenta, que es principalmente la familia, una de las principales instituciones que refuerza estas divisiones de género, implementando estas divisiones en las perspectivas productivas y reproductivas.

1.4. Pregunta investigativa

¿Cómo las narrativas autobiográficas y el análisis crítico de las violencias machistas permiten potenciar las nuevas masculinidades con estudiantes del grado décimo del colegio Francisco Antonio Zea de Usme?

1.5. Objetivo General

Potenciar un análisis crítico sobre la macroestructura patriarcal partiendo de la autobiografía para dar evidencia de esa masculinidad tradicional, con estudiantes de grado décimo del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme.

1.6. Objetivos Específicos

Uno. Identificar conductas y experiencias de la vida cotidiana de los estudiantes que representen violencias machistas.

Dos. Analizar de manera colectiva sobre las violencias que ejerce el modelo machista sobre los cuerpos, a partir de un relato de vida.

Tres. Reflexionar de manera colectiva sobre el impacto de las violencias machistas en la cotidianidad de los estudiantes.

1.7. Caracterización de la implementación

La propuesta pedagógica, va a ir direccionada a una recolección de los momentos de vida, con el fin de ir revisando que aspectos de la vida cotidiana y de la crianza están directamente relacionados con comportamientos machistas. Los educandos ondean las edades de 16 y 17 años respectivamente, donde de igual manera se trató de buscar individuos que vivieran en distintas zonas del barrio, con el fin de comparar las maneras en las cuales se ve y se ejerce la masculinidad en distintos contextos.

Para la recopilación de los momentos de vida, se va a tener en cuenta la didáctica no parametral de Estela Quintar, sumado a la tesis de Paulo Freire en su libro *La pedagogía del oprimido*, donde mencionaba que la importancia de brindarle relevancia histórica al individuo radica en el cambio del método de enseñanza y en el cambio de las relaciones que se dan entre el educando y el educador (1968). Para la realización del abordaje de estos momentos, se va a tomar un biograma para facilitar la condensación de los momentos mencionados.

Ahora bien, un *biograma*, según Segovia, Martos & Titos el biograma “es una representación del perfil biográfico en el que cada participante destaca libremente tiempos y espacios que han configurado su desarrollo personal y su trayectoria vital” (Segovia, Martos & Titos, 2017, p. 84). Para la realización de los biogramas se debe tener en cuenta el siguiente proceso. Inicialmente se debe tener en cuenta el contexto de los participantes, de aquí se deriva una pregunta importante para el investigador y es ¿Cómo plasmo la información? Y también ¿De dónde saco la información? (Segovia, Martos & Titos, 2017). Este proceso es importante ya que el biograma permite explorar la historia de vida con base a los contextos, además permite relacionar 3 maneras básicas de abordar un relato de vida.

La primera es la *heterobiografía*, entendida como el abordaje de un relato de vida que es captado por aquellos que escuchan (Azevedo, 2012, p. 3), por ejemplo, en esta investigación, los participantes me contaron ciertas partes de su relato de vida, y mi función era la realización de biogramas. La segunda es la denominada *autobiografía*, esta es abordada desde las entrevistas y diálogos interpersonales directos con el que está contando su historia de vida, esta manera de abordar el relato permite confirmar y corregir información, ya que se puede cuestionar directamente al narrador (Azevedo, 2012, p. 4) y finalmente está la *historia de vida*, esta es entendida como ese relato de vida que permite reflexionar y evidenciar esas maneras en las cuales el individuo ha interactuado con el medio que lo rodea, por lo cual sirve para abordar también las transgresiones que ha sufrido a lo largo de su vida (Azevedo, 2012, p. 4).

Esta investigación toma el carácter autobiográfico con el fin de conectar la emocionalidad y las problemáticas estructurales a partir de un relato de vida. El biograma toma importancia en la localización de los llamados *núcleos biográficos significativos*. Estos núcleos se pueden definir como esos momentos del relato de vida que están más llenos de emocionalidad (García, 2007, p. 45), esto permite evidenciar de cierta manera el impacto a nivel emocional y si se puede decir psicológico que tuvo ese corto instante de vida en la manera en la cual el individuo piensa y actúa (García, 2007, p. 50).

El biograma va a ser la técnica principal de recolección de esas historias de vida, cabe resaltar que el papel de las entrevistas también es crucial, sin embargo, las conversaciones previas con los participantes fueron conversaciones que no fueron estructuradas, por lo cual no se tiene en cuenta un formato y organización con respecto a las conversaciones (Véase Esquema #4).

Tabla 1. Esquema de biograma

Edad aproximada en el momento del suceso	Objeto	Relato del participante con base en el objeto	Reflexión
--	--------	---	-----------

7	Carro de juguete	“Mi papá y mi tío siempre han estado relacionados a todo el mundo automovilístico, mi papá es conductor de bus y mi tío desde que tengo memoria tiene un taller en el 7 de agosto, desde que era chiquito mi papá me llevaba días enteros a ayudar a mi tío o simplemente a ver el taller, desde ahí empezó mi gusto por carros y mi gusto por las mujeres por los calendarios que mi tío tenía en el taller”	Una de las premisas principales de la investigación es como desde la infancia se socializa a los niños despendiendo de su género, en este caso, estamos hablando de un carro, un taller y calendarios donde además de las fechas salen mujeres, por lo cual me hace pensar que tan problemático es socializar a un niño en estos contextos, donde el ambiente violento y machista es adecuado.
---	------------------	---	--

Elaboración propia

Para relacionar el relato de vida con la actualidad, lo que se va a hacer es relacionar la propia cotidianidad con las violencias machistas, por lo cual se van a traer a colación distintos refranes, películas o elementos de la cultura popular para relacionar la problemática con la realidad, y buscar de igual manera, críticas y soluciones al problema desde la misma cotidianidad del individuo.

1.8. Aportes investigativos y fuentes seleccionadas

En el proceso de recolección de datos y fuentes investigativas se pudieron elegir tres tendencias investigativas que son: Violencia de género contra los hombres, silencios y violencias ejercidas por la masculinidad tradicional y otras masculinidades como solución al machismo. Cada tendencia investigativa va a ser abordada desde las fuentes y textos que dieron pie a la creación de cada tendencia.

Una de las principales técnicas de recolección fue el rastreo de antecedentes, entendiendo este proceso como eso que “le brinda validez científica y metodológica considerable al estudio que se está realizando, y a la vez, como investigadores nos permite tener un amplio dominio de nuestro campo de investigación” (Orozco & Díaz, p. 71, 2018). Para realizar el rastreo de este documento se partió de la delimitación de 3 términos que son violencia de género contra los hombres, silencios y violencias ejercidas por la masculinidad tradicional y otras masculinidades como solución al machismo, sería alrededor de estos términos y el sustento

teórico encontrado para cada uno que surgiría los 4 principales términos a desarrollar dentro de la investigación que son masculinidades/machismo, nuevas masculinidades, víctimas y violencias.

Si bien, el rastreo de antecedentes se vuelve importante en el sustento teórico de la investigación, este mismo proceso de rastreo de antecedentes investigativos tiene otras funciones, aparte del sustento teórico, entre las que entran la ayuda inicial al momento de indagar sobre una problemática que se quiera estudiar, además de que ayuda a estructurar una idea investigativa y también ayuda al investigador a tomar una decisión sobre desde donde se piensa abordar la problemática y la investigación (Orozco & Díaz, 2018).

Ahora bien, para realizar de manera adecuada un rastreo de antecedentes, este debe ir acompañado de un diagrama, que nos facilite la decodificación de la información adquirida, ya que como nos diría Lizcano (2018), “la información más relevante encontrada en los principales textos acerca del objeto de estudio propuesto. Se debe señalar con claridad en un diagrama en donde la vinculación entre lo dicho por otros autores y los distintos tópicos de la investigación proyectada deben estar claros” (Lizcano, 2018, p. 105).

Este diagrama anteriormente mencionado, se vuelve útil ya que este ayuda a indicar con que variable o que categoría de investigación está relacionada con el antecedente investigativo, brinda información importante acerca del autor del antecedente investigativo, ayuda a realizar una descripción de la problemática, los objetivos, el marco metodológico y las conclusiones del antecedente abordado (Duarte, 2015). En pocas palabras, el diagrama de rastreo de antecedentes funciona para organizar las diferentes fuentes ya sean primarias o secundarias, y ayuda a abordar estas de una manera resumida (Duarte, 2015), lo cual se vuelve útil al momento de citar y utilizar las fuentes en la investigación.

El rastreo de antecedentes y recolección de fuentes se hizo teniendo en cuenta el siguiente formato para una recolección ordenada y que facilitara la síntesis de la fuente y su posterior citación y anexo a la investigación (Véase Esquema #1):

Tabla 2. Formato de Rastreo de Antecedentes

Cuadro de Rastreo N: 3	Elaborado por: Kevyn Daniel Ayala Alemán
Integrantes del proyecto: Kevyn Daniel Ayala Alemán	
Fuente: Repositorio Universidad Nacional	Pertinencia: Media
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA: Ramírez, Merchán, D. C. (2022), Caracterización de violencia sexual contra hombres en el conflicto armado colombiano: Lógicas que invisibilizan. Universidad Nacional de Colombia https://repositorio.unal.edu.co/handle/un_al/83229	PALABRAS CLAVE: Violencia sexual, Conflicto Armado, Masculinidades, Masculinidad Militarista, Violencias Basadas en Género.
TÍTULO: Caracterización de violencia sexual contra hombres en el conflicto armado colombiano: Lógicas que invisibilizan	AUTORES: Diana Carolina Ramírez Merchán
PROBLEMA: - “En ese sentido, de acuerdo con Elysia Ruvinsky (2009 citada por López, 2018) “hay una imposibilidad de asociar a la ‘víctima de violencia sexual’ con la masculinidad, por lo que estamos frente a un problema que ella ha denominado feminización de la categoría ‘víctima de violencia sexual’ o, en otras palabras, el reconocimiento de la mujer como única víctima de este tipo de violencia” (pág. 95)”. (pp. 35) - “La presente investigación busca identificar las características que tiene la violencia sexual contra los hombres en el marco del conflicto armado colombiano, entendiendo que es una práctica evidenciada en éste y otros contextos de guerra, sin que haya hasta el momento un conocimiento amplio de la manera cómo opera y las funciones que tiene, lo cual se debe, por un lado, al bajo nivel de denuncia por parte de las víctimas por sentimientos de temor y vergüenza, y por otro, a los arreglos de género que llevan a feminizar la categoría de víctima de violencia sexual, dificultando el reconocimiento de los hombres como víctimas de estos hechos en el marco de unos modelos hegemónicos de masculinidad”. (pp. 12)	
METODOLOGÍA: Recolección de relatos a hombres que fueron violentados en contextos de conflicto armado	
POBLACIÓN: Hombres que se vieron inmersos en actos de guerra y violencia armada en Colombia	
RESULTADOS: -Con respecto a este texto, se brindan muchas conclusiones, sin embargo todas se aplican a contextos de conflicto armado, y con respecto a este trabajo es muy poco útil, pero, hay 2 cosas que son de mucha utilidad dentro del trabajo investigativo y es como se utiliza la violencia de género para que el hombre se sienta vulnerable, básicamente se utiliza la vulneración de la masculinidad para que el hombre se separe de ese imaginativo de la masculinidad fuerte y dominante y empiece a ser visto como una mujer o como un hombre femenino. Y por otro lado se menciona que la violencia sexual o cualquier tipo de violencias de este tipo contra los hombres tienen que ser denominada violencia de género ya que se está vulnerando la integridad física y psicológica de una persona y se están realizando acciones con fines sexuales sin consentimiento.	

Elaboración propia

1.9. Violencia contra los hombres

Entrando en la primera tendencia investigativa, se puede denotar que existe muy pocas investigaciones que abordan el tema, sin embargo, se lograron encontrar varios documentos que tienen como elemento central la manera en la cual los hombres pueden llegar a sufrir violencias, tomando como base ciertas estructuras e instituciones de la cotidianidad, entre las cuales entran los entornos laborales, educativos y el más importante, que es la familia.

Entrando un poco más, en síntesis, la investigadora Leticia Helena Hundek Pichón realiza una recolección de datos acerca de los índices de violencia intrafamiliar ejercida por mujeres en la ciudad de Barranquilla, es con este énfasis que realiza la investigación “*Violencia doméstica: Hombres versus mujeres maltratantes en la ciudad de Barranquilla*”, la cual fue publicada por la revista Pensamiento Americano en el año 2010, esta investigación permite hacer un panorama general de cómo y que métodos utilizan las mujeres para maltratar a los hombres.

A partir de la investigación anteriormente mencionada, se puede destacar inicialmente que la violencia en contra de los hombres es un tema tabú, ya que según la sociedad patriarcal en la cual estamos inmersos es la mujer la que normalmente sufre de estas cosas, pero precisamente es a partir de ese tabú que se tiene de estas cosas es que se generan 2 problemáticas principales que la autora no duda en resaltar, el primero es el vacío académico que hay acerca del tema, ya que al haber muy pocos casos documentados es muy poco el material académico que se fabrica al respecto, y la problemática va muy relacionada con la falta de denuncias por parte de las víctimas y es que debido a esto, desde las instituciones gubernamentales no existe una ruta de atención psicológica al menos para poder ayudar y reparar a las víctimas, y esta última problemática no es solo para los hombres que sufren violencia a manos de mujeres sino que también la autora enfoca esto último a los hombres homosexuales que sufren violencia de género.

La investigadora Diana Carolina Ramírez Merchán, realiza en conjunto con hombres que fueron víctimas de violencia de género y armada la investigación titulada “*Caracterización de violencia sexual contra hombres en el conflicto armado colombiano: Lógicas que invisibilizan*”, publicada por la Universidad Nacional de Colombia en el año 2022, esta investigación permite brindar un panorama general del imaginario tradicional que se tiene de ser hombre y como los hombres son invisibilizados en estos contextos cuando son víctimas.

En esta investigación, se puede hacer un enfoque bastante importante en el imaginario tradicional que se tiene de ser hombre, como aquel ser que es violento por naturaleza, es bajo esta premisa que la autora documenta varias experiencias de hombres que fueron víctimas de violencia de género en contextos de conflicto armado en Colombia, mencionando que esta estrategia es utilizada para vulnerar la masculinidad de las víctimas, esto quiere decir que dentro del género masculino se puede decir que existe una “feminización” con relación a esta condición de ser víctimas de violencia de género y aún más conflictivo la “feminización” de denunciar estas violencias, quizá por esto es que existen muy pocas denuncias y casos documentados de esta problemática, sin embargo, este tema de los silencios se va a tocar más a fondo después.

La investigadora Valentina Verbal Stockmeyer realiza la investigación “*La identidad de género como un derecho de libertad*”, publicada por la revista Estudios Públicos en el año 2018, realiza un revisión documental y crítica social a lo que se mencionó anteriormente del “mandato de masculinidad”.

En este caso la autora menciona que ese derecho a la identidad y libertad de género es casualmente uno de los más vulnerados, y es que si bien desde la corte interamericana de derechos humanos y desde la constitución de Colombia, se menciona como un derecho que respalda la dignidad humana, desde niños se nos empieza a generar ciertas acciones, aspectos

y estéticas que van de acuerdo con nuestro sexo biológico, esto está claro, sin embargo, el problema entra cuando la falta de respeto a este derecho hace que las personas que no estén de acuerdo a lo establecido en la sociedad sean vulneradas de múltiples maneras, la autora menciona que la falta de reconocimiento a este derecho hace que las personas “anormales” se vean inmersos en tratos inhumanos y degradantes (Verbal Stockmeyer, 2018), como ya he mencionado en la sociedad colombiana anteriormente.

1.10. Silencios y violencias ejercidas por la masculinidad tradicional

Entrando ya en la segunda tendencia investigativa, los investigadores Juan Carlos Peña, Felipe Sáez Ardura, Loreto Arias Lagos, en conjunto con un grupo de 471 hombres de sectores populares de la región de la Araucanía en Chile, realizaron la investigación titulada “*Masculinidad, socialización y justificación de la violencia de género. El caso de la región de la Araucanía (Chile)*”, publicada por la revista Masculinidades y Cambio Social en el año 2017, permite dar un panorama general de la influencia de la masculinidad tradicional en los pensamientos y accionares de los hombres y hasta qué punto pueden llegar a ser criticables.

Entrando ya en la segunda tendencia investigativa, los investigadores Juan Carlos Peña, Felipe Sáez Ardura, Loreto Arias Lagos, en conjunto con un grupo de 471 hombres de sectores populares de la región de la Araucanía en Chile, realizaron la investigación titulada “*Masculinidad, socialización y justificación de la violencia de género. El caso de la región de la Araucanía (Chile)*”, publicada por la revista Masculinidades y Cambio Social en el año 2017, permite dar un panorama general de la influencia de la masculinidad tradicional en los pensamientos y accionares de los hombres y hasta qué punto pueden llegar a ser criticables.

A partir de esta investigación se puede concluir que rasgos como la dominancia, la violencia y la virilidad han sido los comportamientos que se han ido construyendo y relacionando directamente con los cuerpos masculinos, y se han ido relacionando directamente con la

masculinidad y en como los hombres tienen que ejercer su masculinidad, es precisamente bajo estos ideales que los investigadores realizan una encuesta en la cual aproximadamente el 20% de los encuestados acepta estos comportamientos y genera una aceptación a la violencia que los hombres generan en contra de la mujer, además es de resaltar, que desde esta idea masculina tradicional, la mujer se reduce a algo que es inferior al hombre y tiene que ser dominado, finalmente es necesario hacerse la pregunta ¿cuántas de estas ideas están en la cultura colombiana?.

Los investigadores Nadia Navarro Ceja, María Alejandra Salguero Velásquez, Laura Evelia Velásquez y Juan Guillermo Figueroa Perea, trabajaron con 3 hombres que fueron víctimas de violencia de género por sus parejas y se dieron cuenta de que estos no habían hecho nada al respecto, y que se auto silenciaron, es bajo estos problemas que se realiza la investigación titulada “*Voces silenciadas: Hombres que viven violencia en la relación de pareja*”, publicada por la revista de estudios de género en el año 2018.

Como se mencionó anteriormente, la metodología utilizada fue una entrevista semiestructurada, que tuviera como base la experiencia vivida por 3 hombres que fueron víctimas de violencia de género por sus parejas, en este caso, se hace enfoque en que los 3 entrevistados mencionaron que, desde pequeños, se les enseñó a que los hombres deben aguantarse las cosas, a callarse los sentimientos, a que como hombres tienen que ser trabajadores, proveedores y agresivos, por lo que esto genera que las víctimas masculinas de violencia de género no denuncien absolutamente nada, y esto influye directamente en las pocas políticas de reparación que hay para hombres que fueron víctimas de violencia. Finalmente, es pertinente brindar la siguiente cita para apoyar lo anteriormente mencionado “los estereotipos de género masculino que caracterizan al “hombre violento por naturaleza”, ya que aprenden desde pequeños a ser “verdaderos hombres” y mostrarse fuertes, seguros de sí mismos, competitivos, exitosos, prohibiéndoles llorar o mostrarse débiles, miedosos, inseguros,

enseñándoles también a no hablar sobre sus sentimientos, y cuando se encuentran en situaciones de vulnerabilidad se les llega a considerar “poco hombres” (Navarro Ceja; Salguero Velásquez, Velásquez & Figueroa Perea, 2018, p.141).

El investigador Javier Omar Ruíz ha sido un entusiasta en todo este tema de las masculinidades, y es precisamente que con una recolección de datos realiza la investigación titulada “*Expresión de las violencias en Bogotá desde la perspectiva de las masculinidades*”, publicada por la revista de violencias basadas en género y ciudadanía de las mujeres: Abordajes sobre las violencias hacia las mujeres en Bogotá en el año 2011.

Omar Javier es muy reiterativo en que estos ideales tradicionales de la masculinidad o de como ejercer la masculinidad son socializados de pequeños, desde muy niños se va reproduciendo esta idea, ya cuando hablamos de adultez, los rasgos de agresividad y dominación son los que constantemente los hombres socializan, es cuando entra el factor de la creación de otras masculinidades muy separadas de toda esta construcción, tema el cual Javier Omar tiene un material académico bastante nutrido, pero este tema se va a tocar más a profundidad más adelante.

1.11. Otras masculinidades como solución al machismo

Finalmente, adentrándonos en la última tendencia, Javier Omar se cuestiona mucho las nuevas masculinidades y si estas son realmente una solución viable a este problema de violencias de género, que como se puede ver no solo lo sufren las mujeres sino también los hombres, es bajo este cuestionamiento que Javier Omar escribe “*Inclusión del enfoque relacional de género de nuevas masculinidades en la metodología de APV (Cap. 2)*”, publicada por la biblioteca virtual CEDAR en el año 2021, cabe resaltar, que el anterior texto fue un estudio realizado con hombres de varios pueblos indígenas.

De esta investigación se puede identificar, primero, que las masculinidades no son estáticas y que con el correr del tiempo se van a ir cambiando constantemente, es bajo esta idea que Javier Omar menciona que estamos en una época de emancipación de las llamadas nuevas masculinidades, y que, debido a esto, se han generado muchos cambios dentro de las masculinidades jóvenes primordialmente, cuando hablamos de cambios, estamos hablando de cambios a nivel estético (cuidados corporales y de nuevos accesorios), cambios a nivel sentimental ya que se puede notar un aumento en las muestras de afecto entre amigos o incluso entre hombres de la misma familia (padres e hijos, etc.), a nivel ideológico ya que se muestra una mayor equidad de género con relación a la mujeres y un mayor respeto a la diversidad de género, con todo esto propuesto, es bastante la diferencia entre la masculinidad tradicional y las nuevas masculinidades emergentes.

Siguiendo con la línea de Javier Omar y con este cuestionamiento de las nuevas masculinidades y como estas van moldeando nuevos hombres jóvenes, es como Javier Omar apoyado por Karen Martínez Sarmiento escriben “*Diálogos en perspectiva de género: Reflexiones sobre la escuela, diversidad y diferencia*”, publicado en la revista ¿Por qué y donde pensar en otras masculinidades? En el año 2016.

En esta investigación los autores se enfocan un poco más en como los territorios escolares no tratan estos temas, y es por eso, que sumado a la reproducción constante de ideas machistas es que la masculinidad tradicional sigue siendo en parte bastante dominante, nada más como evidencia, está la creciente ola de violencia en contra de las mujeres que se está dando actualmente y que no ha bajado desde hace ya varios años atrás, es por eso que los autores nos mencionan que debemos cuestionarnos, no solo las masculinidades sino también las feminidades que se fueron construyendo a lo largo del tiempo y que cosas se deben cuestionar para poder reformular la idea de masculinidad y feminidad, es donde por ejemplo Javier Omar Ruíz se enfoca investigativamente para poder averiguar qué cambios se están trabajando desde

las nuevas masculinidades, mientras que por el lado de las feminidades, el protagonismo que están adquiriendo es bastante importante, en comparación con años anteriores.

A manera de conclusión, el trabajo de Javier Omar Ruíz es una base teórica de amplia importancia dentro de esta investigación, sin embargo, le hace falta mucha conexión con la realidad colombiana, ya que si bien, con las feminidades es algo que se puede evidenciar con las crecientes olas del feminismo a lo largo de la historia, con respecto a los hombres es todo lo contrario, la idea de Javier Omar Ruíz con respecto a los cambios ideológicos y estéticos son evidenciables, sin embargo, el hecho de que en el mundo y en Colombia, la tasa de suicidios sea mayor en hombres es un hecho que se debe trabajar, y son cosas que las nuevas masculinidades siguen sin resolver.

1.12. Masculinidad/Machismo

Uno de los principales términos a desarrollar va a ser el machismo y la masculinidad, esta última desde 2 grandes grupos, la masculinidad tradicional y una masculinidad un poco más contemporánea que se piensa una masculinidad más allá de lo tradicional. Igualmente, siempre se van a tener en cuenta las siguientes 2 preguntas, ¿Qué se entiende por masculinidad tradicional? Y ¿Qué se entiende por nuevas masculinidades?

Antes de iniciar a desglosar un poco el tema de las masculinidades y machismos, vale la pena dar un contexto de lo que significa el patriarcado dentro de esta macroestructura llamada sociedad. Según Gerda Lerner (1986), el patriarcado es entendido como un sistema integral que permea todos los aspectos de la sociedad, lo particular de este modelo social es que aparentemente se le otorga ciertos privilegios al hombre que no se le otorga a la mujer. Podemos estar o no estar de acuerdo con esta definición, eso queda abierto a la discusión, sin embargo, hay una cosa clara y es que una función fundamental del patriarcado es la asignación arbitraria de roles de género, asignación de ciertas tareas, ciertas acciones que tienen que

realizar los individuos en ciertos contextos, tanto a hombres como mujeres, y llegado el caso no cumplan efectivamente estas tareas impuestas debido a su rol de género dentro de la sociedad son juzgados duramente (Gil, 2019). Ahora bien, el patriarcado en esta investigación va a tomar el papel de macroestructura social y el machismo va a tomar el papel de microestructura social, cabe resaltar que cuando se habla de macroestructuras sociales, se habla según Durkheim, de una sociedad cuyos pilares principales son costumbres interiorizadas y que al mismo tiempo estas costumbres establecen un orden social y moral entre los individuos (Padilla, 2006). En este caso se va a analizar y problematizar la estructura social colombiana basada en el patriarcado, en donde el machismo es el que permite que existan violencias y brechas de género, muy presentes en la música, los refranes y los roles de género correspondientes, y que siguen siendo muy vigentes en la actualidad, debido a que precisamente, estas costumbres sociales están siendo interiorizadas de generación en generación y al mismo tiempo se han aceptado y normalizado.

Y, por otro lado, cuando se habla de microestructuras sociales, también se va a abordar desde lo propuesto por Emile Durkheim, el cual la definía como las interacciones sociales entre los individuos que generan cierta conciencia social que son equivalentes a los valores socialmente permitidos y que son compartidos entre los miembros de ese grupo pequeño y que son trasladados a la macroestructura social (Padilla, 2006). En este caso, cuando se habla de microestructura, en esta investigación se va a tratar al mismo tiempo de problematizar, como la macroestructura social que como ya vimos, está basada en el patriarcado y el machismo, moldea las microestructuras sociales de los participantes, moldea a los contextos familiares, contextos de compañeros de colegio, etc.

Ahora bien, entrando en materia, ¿Qué es la masculinidad?, para filósofos como Friedrich Nietzsche o amplios grupos como los esencialistas, la masculinidad es lo opuesto a la feminidad, es lo brusco, lo tosco, la fuerza (Connell, 2019), es la misma perspectiva diferencial

que llevamos abordando alrededor del estudio, sin embargo, Connell (2019), nos menciona que una nueva definición, y es la definición normativa, la cuál es bastante similar a los significados filosóficos brindados anteriormente, a fin de cuentas, la mayoría de definiciones que se encuentran al momento de hablar de masculinidad son que el hombre debe ser todo lo opuesto a lo femenino, ósea lo brusco, lo tosco, etc.

Sin embargo, la definición más acertada para este caso sería la de Ruíz (2019), entendiendo la masculinidad como esa manera en la cual los hombres ejercen su posición dentro de la sociedad, por lo cual se puede decir que hay distintas maneras de ejercer la masculinidad para los hombres, por ejemplo, remontándonos a la Antigua Grecia, eran bastantes famosos los casos de homosexualidad en la sociedad ya que para el pensamiento de aquella época los hombres eran los únicos con la belleza y virtud necesaria para tener relaciones, como el caso de la relación homosexual entre Zeus y Ganimedes (Dover, 1989), o como el caso de las relaciones homosexuales entre los guerreros griegos durante los conflictos (Dover, 1989), un ejemplo un poco más contemporáneo si se puede decir de esa manera, serían las faldas escocesas o *kilt*, que dentro de la cultura escocesa es visto como un accesorio masculino, o sin ir más lejos, las maneras de saludarse entre hombres en países como Serbia o Argentina que consta de darse ligeros besos en las mejillas.

Estos ejemplos anteriormente mencionados pueden ser relacionados con feminidad para algunos, pero son rasgos propios de masculinidad y caballerosidad para las culturas con estas prácticas. En el caso colombiano tenemos la estigmatización a los arreglos estéticos en los hombres, arreglos como el uso de esmalte en las uñas o la depilación en ciertas partes del cuerpo, son prácticas que comúnmente se han relacionado con la feminidad, sin embargo, hoy en día tenemos hombres que ven como parte de su masculinidad los cambios estéticos y la limpieza (Martínez Sarmiento, Ruíz, 2016).

Con los ejemplos anteriormente mencionados, hay una cosa que aclarar, y es que las masculinidades no son algo estático (Ruíz, 2019), las masculinidades con el pasar del tiempo se van transformando, debido a nuevas ideas que se van generando dentro de las nuevas generaciones de hombres, se generan cambios a nivel ideológico, a nivel estético y a nivel social (Ruíz, 2019), hay que tener muy en cuenta que la masculinidad va muy de la mano con la identidad que cada individuo vaya construyendo, desde Revilla (2003) se nos menciona que la identidad de un individuo con relación a un grupo se va construyendo bajo los siguientes ejes, el primero es el *cuerpo*, teniendo en cuenta la importancia del autorreconocimiento y autoconcepto, ya que es a partir de estos factores que el individuo empieza a proyectar una imagen a los demás, el siguiente factor es el *nombre propio* que va relacionado con el autoconcepto, ya que es a partir de preguntas como el ¿Cómo me llaman? O ¿Cómo me llamo?

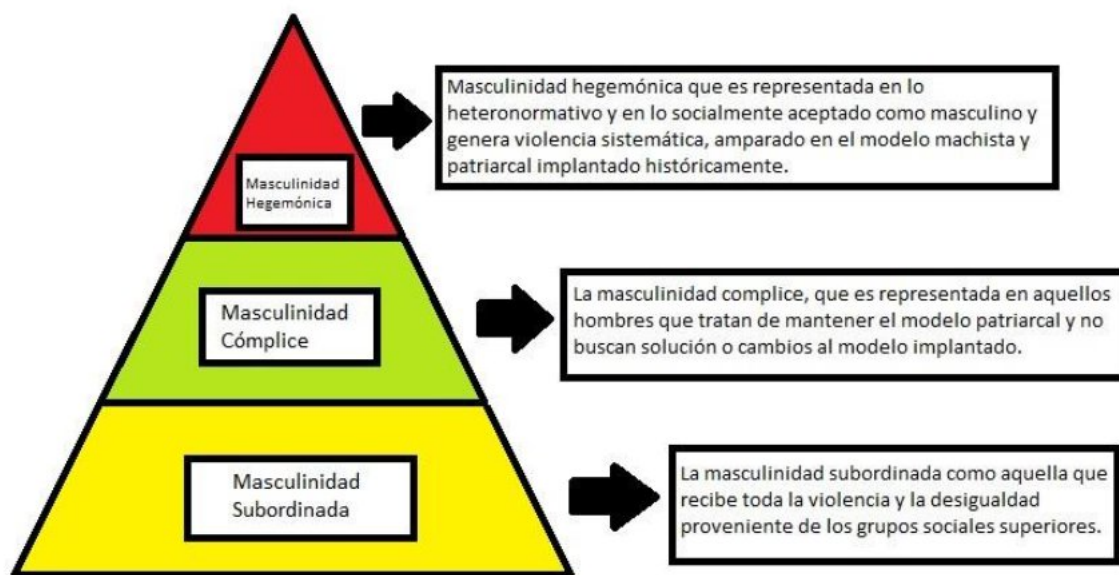
Que el individuo va a ir relacionando ese nombre con cierto grupo y con cierta identidad, el siguiente factor es la *autoconciencia y memoria*, es desde este punto que se reconoce al individuo como un sujeto histórico y poseedor de una historia que debe ser contada, además de que el individuo debe tener la capacidad de contar su historia para así poder llegar a un relato de la construcción de esa identidad, todo esto con base en el *recuerdo selectivo*. El ejemplo anteriormente mencionado que era el del caso colombiano es evidente, la masculinidad actual en Colombia se puede decir que todavía es tradicional en el sentido de que los hombres deben ser fuertes, proveedores, etc. Sin embargo, el cambio estético es algo evidente.

Ahora bien, hay que reconocer las luchas que se han dado para ir mutando un poco esa idea inicial que se tiene de hombre, los colectivos feministas y los mismos pensadores hombres con el pasar del tiempo han puesto en tela de juicio esa primera percepción que se tenía de ser hombre, que para este estudio, le llamaremos masculinidad tradicional, que sería todo lo opuesto a esas ideas mencionadas anteriormente con respecto al cambio, esta manera de ejercer

la masculinidad es bastante violenta, a tal punto que la pensadora estadounidense Bell Hooks (2021) la llama “masculinidad tóxica”.

Teniendo en cuenta esa distinción de masculinidades, Joan Albelda (2011) nos brinda una distinción un poco más, que han sido organizadas en un esquema tipo pirámide de masculinidades. “La *masculinidad hegemónica* es aquella masculinidad practicada por varones heterosexuales que monopolizan el poder, el prestigio y la autoridad legítima” (Albelda, 2011, p.231). Por otro lado, se encuentran las *masculinidades subordinadas* que “hacen referencia a las masculinidades divergentes de la posición de poder hegemónica de los varones. Se suele asociar a los homosexuales o “afeminados” (Albelda, 2011, p.231), claro está, entendiendo el subordinado como lo entiende Kurt Lewin en su teoría del Campo social, siendo el subordinado un grupo social que no tiene poder alguno dentro de la estructura social y sufre la desigualdad de los grupos que más arriba en la macroestructura masculina (Ver esquema #2). Finalmente se encuentran las *masculinidades cómplices* que “es aquella masculinidad silenciosa que no forma parte de la minoría hegemónica pero que disfruta de las ventajas del sistema patriarcal con la sumisión de la mujer” (Albelda, 2011, p.231).

Gráfica 2. Pirámide social de las masculinidades



Elaboración propia. Pirámide Social de las masculinidades. 2025

La masculinidad tóxica para Hooks es aquella que sigue reproduciendo las violencias estructurales entre hombre y mujeres, violencias como la asignación de roles específicos tanto a hombres como a mujeres son rasgos que Hooks encaja dentro de esa “masculinidad tóxica” y por consiguiente dentro del machismo, una de las principales evidencias de este machismo estructural, es el patriarcado, siendo este “un sistema construido sobre el criterio de una mayor valía para los hombres y sus actividades, respecto a las mujeres y a lo que hacen ellas”. (Ruíz, 2021, p.23)

1.13. Nuevas Masculinidades

Como ya se ha abordado con anterioridad, se parte de la idea que el patriarcado como macroestructura permite que sean evidentes y aceptadas las violencias de género que se han venido abordando (Ruíz, 2019), por lo cual también hay que tener en cuenta que ese mismo patriarcado ha generado en los hombres una manera universal de ser hombre (García, 2015) por lo que si hay algo que se sale de este estándar es considerado como raro y subordinado. Ahora bien, para empezar a generar una idea de nueva masculinidad se debe tener en cuenta,

que, si se piensa algo como esto, se requiere partir de una crítica y una nueva definición de lo que es el imaginario de ser hombre, ya que, si nos pensamos en lo que a ideas macro respecta, cuestionarse la masculinidad también significa “generar una nueva identidad que permita a los hombres asumir una relación equilibrada con las mujeres y con otros hombres”. (García, 2015, p. 97)

Por otro lado, tenemos las “nuevas masculinidades”, que se van a ser entendidas desde la perspectiva de Omar Javier Ruíz (2021):

Nuevas masculinidades: es tal vez la categoría más empleada y tiene dos maneras de entenderse. La primera, para referirse a las nuevas o actuales maneras de expresar las prácticas masculinas, sobre todo en hombres jóvenes. En este caso, los jóvenes, o masculinidades contemporáneas, usan estéticas diferentes a las de los hombres adultos o de generaciones anteriores (aretes y otros adornos, tipos de peinado y/o cabello largo, depilaciones, colores variados en su vestimenta), tienen otras formas de mostrar sus emociones (mayor expresividad entre amigos, ejercicios de paternidad relativamente más efusivos, ciertos tratos igualitarios con las mujeres, mayor tolerancia y respeto frente a las diversidades sexuales); por señalar dos campos. La segunda manera de entender la categoría es la que hace alusión a imaginarios y prácticas realmente nuevas respecto a las precedentes. Esta acepción no excluye necesariamente a la primera, puesto que la contemporánea puede ser un camino para avanzar hacia cambios mayores. En ambos casos, el movimiento de transformación parte hacia las construcciones de género. (p. 33)

Como se pudo ver la referencia anterior, las “nuevas masculinidades”, son aquellas que se piensan nuevos métodos de ejercer la masculinidad sin necesidad de caer en la violencia y la desigualdad estructural del machismo, nos invita a buscar cambios a nivel ideológico y a nivel estético primordialmente para generar una nueva relación entre hombres y mujeres donde ninguno de los dos se sienta violentado de alguna manera (Ruíz, 2021).

Además, esta percepción de nueva masculinidad tiene varias características que van más allá de lo netamente estético, ya que según Leonardo García (2015) las nuevas masculinidades se deben tomar como una apuesta ética y política que tiene como resultado la continua crítica al

modelo patriarcal. García (2015) determina tres características importantes de esta apuesta, la primera es el “reconocer el rol político de la mujer como sujeto con capacidad de cambio social” (García, 2015, p. 100), todo esto teniendo en cuenta que la mayoría de los estudios y muestras de resistencia a ese modelo patriarcal y la formulación de nuevas masculinidades han sido pensadas desde las mujeres y los movimientos feministas.

La segunda característica es la “reconceptualización de lo que significa ser hombre para poder generar nuevas relaciones económicas, laborales, políticas y sociales con otros individuos” (García, 2015, p. 100) y la tercera característica es la de “Involucrar el cuidado mental masculino, colaboración continua de los padres en la crianza de los hijos e hijas y luchar contra la violencia intrafamiliar que no siempre debe manifestarse físicamente” (García, 2015, p. 100).

Ahora bien, hay una cosa que se debe aclarar, y es que, hablando críticamente, por más que se trabaje en el cambio de mentalidades con respecto a la masculinidad, siempre va a estar presente el rasgo machista dentro de varios imaginarios del hombre. Ahora bien, el machismo debe ser entendido como la serie de violencias que reciben los hombres y las mujeres, esto debido a imaginarios tradicionales de la masculinidad, imaginarios tradicionales de los roles de género y todo esto bajo el aval del modelo patriarcal mencionado anteriormente (Gil, 2019). Cuando se habla de violencia ejercida, se debe poner énfasis en que el machismo no solo afecta a las mujeres, sino que también a los hombres.

Esto mediante la reproducción de roles específicos, como la asignación de tareas del hogar, ciertos estándares de belleza y ser frágil y delicada en el caso de la mujer, mientras que para el hombre, cosas como el ser fuerte, trabajador, proveedor de su familia, son las violencias que ejerce el machismo sobre ambos sexos, sin ir más lejos, en nuestra cultura colombiana, algo

tan cotidiano como los refranes, hacen que los mismos ideales machistas se sigan reproduciendo generación tras generación, por ejemplo, el “mujer que no jode es macho”.

Finalmente hay una crítica, y es con respecto a las rutas de atención a estos tipos de violencia, ya que, en el caso de las mujeres, la “línea púrpura” surge como principal ruta de atención y prevención, llegado el caso una mujer sufra este tipo de violencias por parte de un hombre o bien de otras mujeres, sin embargo, no hay como tal una ruta de atención para prevenir y tratar estas violencias para los hombres.

1.14. Violencias

Como se pudo ver anteriormente, es lógico que, en esas dinámicas desiguales de poder, en este caso entre hombres y mujeres, se generen violencias, por lo tanto, se trabajaran de igual manera las violencias que el machismo provoca, trabajando esto desde 2 grandes perspectivas, la violencia hacia hombres ejercida por otros hombres y la violencia hacia los hombres ejercida por mujeres.

Para ambos grupos, hay que tener en cuenta que no se tiene mucha evidencia, de hecho, es muy común que el tema “violencia de género hacia los hombres” sea muy raro dentro de los grandes repositorios universitarios e incluso dentro de fuentes como las noticias o reportajes, porque la socialización de los hombres así lo decidió, la mayoría de las víctimas crecieron con ese miedo a denunciar y en lugar de eso prefieren quedarse callados, no denunciar y afrontar las consecuencias de un abuso solos (Navarro Ceja, Salguero Velásquez, Velásquez, Figueroa Perea. 2017). De hecho, desde la misma institucionalidad se genera cierta burla o no se brindan rutas de apoyo a hombres que sufren de violencias.

Ahora bien, entrando un poco en el aspecto de las violencias, hay aspectos que se deben tener en cuenta al momento de pensarse las maneras en las cuales un hombre puede llegar a ser

violento con otro hombre. Hay que tener muy en cuenta, que la mayoría de las estrategias que se utilizan para vulnerar a un hombre son la de feminizarlo y hacer verlo menos hombre, menos fuerte y doblegarlo. Muy al estilo de los animales, la necesidad que tiene el agresor de hacerse notar y hacerse sentir como “el macho” que tiene el control (Ramírez Merchán, 2022).

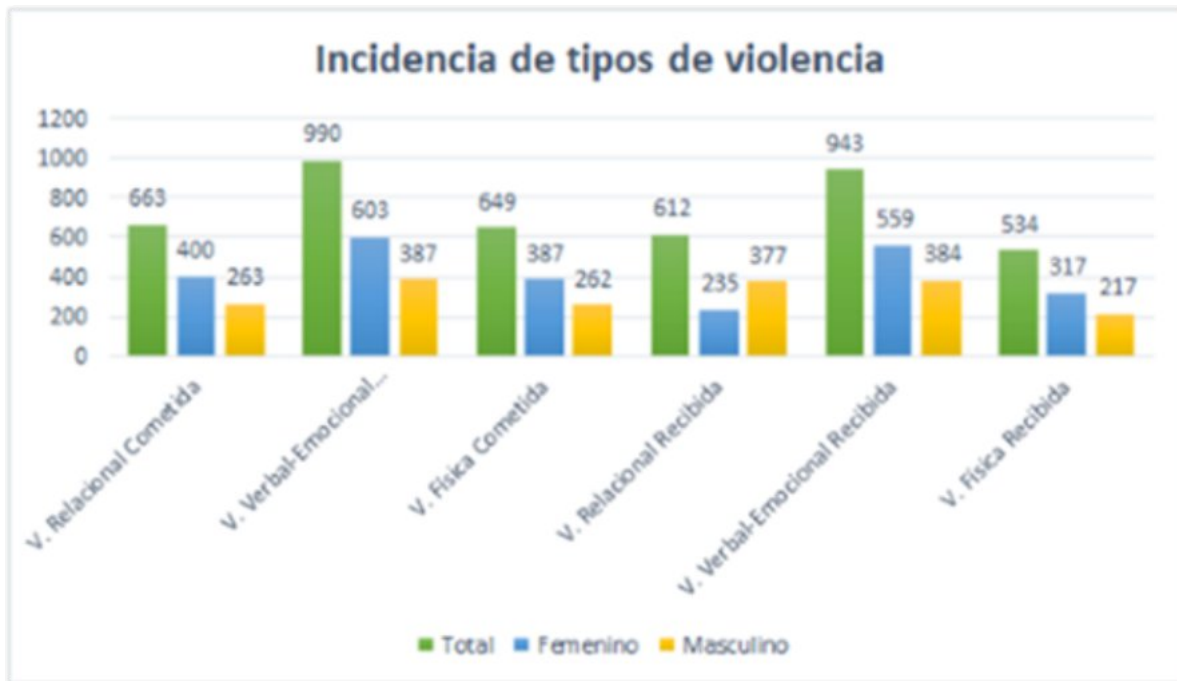
Por ejemplo, todos tenemos bien en claro que el conflicto armado en Colombia es muy crudo en sus métodos de torturar y hacer sentir vulnerable al otro, y que también son los cuerpos de las mujeres los que son tomados como botín de guerra para satisfacer las necesidades, pero los hombres sufren el mismo destino, de hecho, en el conflicto armado, los hombres que son secuestrados por grandes batallones son violados en conjunto, esto con el fin de destruir su masculinidad y hacerlo ver como un “individuo feminizado” (Ramírez Merchán, 2022) . Esto es una realidad que no se cuenta, pero como se dijo anteriormente, hay que tener en cuenta que la mayoría de hombres no solo crecen con el ideal de guardarse sus problemas, sino que también crecen con cierta vergüenza cuando sufren de estos abusos sexuales, otro ejemplo de esto, es el caso del cantante de rock Chester Bennington, el cual sufrió de abuso sexual por otro hombre cuando era niño, y al momento de decirlo a su papá no le creyó y crecería siendo un hombre con muchos problemas mentales debido a que tuvo que lidiar con todo esto solo.

En el caso del segundo grupo, de aquellos hombres que sufren violencias de género, es mucho más inédito el material que se puede hallar al respecto, ya que como se dijo anteriormente, las denuncias son muy pocas, y vuelve a aparecer un factor clave, y es menospreciar a un hombre y hacerlo ver menos masculino.

Cuando hablamos de violencias contra los hombres ejercida por mujeres estamos hablando en la mayoría de los casos, de conflictos en pareja, y las maneras más comunes que tienen las mujeres para hacerle daño a un hombre son artefactos cortopunzantes que tengan a la mano, menospreciarlo y hacerlo ver como que provee o que no es capaz de mantener a su familia,

cosa que entra en la violencia psicológica (Pichón Hundek, 2010). Para hondear un poco en los métodos en los cuáles se ejercen violencias, se brindará la siguiente gráfica (Véase gráfica 3):

Gráfica 3. Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional (2020)



Tomado de Incidencia de Tipos de Violencia en las relaciones de pareja entre hombres y mujeres

Si bien, en la gráfica la mayoría de violencia ejercida es por hombres, cosa que es producto finalmente de esa “masculinidad tóxica” que hace ver a la mujer como algo que tiene que ser doblegado y dominado de manera violenta (Hooks, 2021), hay que poner algo de énfasis en el apartado violencia relacional recibida, siendo así, es preocupante que los hombres sean los que más reciben violencias cuando están en pareja, sin embargo, hay que tener en cuenta de igual manera, que en la mayoría de apartados de violencia un poco más física y emocional son los hombres los que llevan la delantera, por lo que se podría decir, que esta es la evidencia de que los hombres, son conscientes que reciben ciertas violencias por sus parejas, pero por ciertas razones no se animan a denunciar.

1.15. Víctimas

Hay que empezar mencionando que “sin daño no hay víctima” (Arce, Fariña, Vilariño, 2015, p. 73), por lo cual hay que tener en cuenta que cuando existen violencias, el receptor de estas va a sufrir daños colaterales, entre los cuales predominan daños físicos o psicológicos.

Es muy paradójico que una de las instituciones en las cuales se manifiestan roles y violencias de género son en las familias y relaciones interpersonales existentes entre hombres y mujeres, ya que la familia surge como una institución en la cual históricamente ha predominado el carácter privado de las interacciones que allí se dan, por lo cual todo esto se sitúa fuera del control y crítica social (Prado, González, 2012). Cabe resaltar, que es desde la familia en donde se empiezan a generar violencias y las primeras víctimas de manera silenciosa si se quiere, ya que la familia fomenta el dominio total del hombre sobre los demás, como si de una manada de lobos se tratara, por lo cual se empiezan a generar los primeros roles de género en donde los hijos presencian dicha repartición, y debido a que el hombre es el que tiene el dominio sobre el grupo, no se pueden criticar estos comportamientos. Por otro lado, si familia es considerado como el primer agente socializador de un infante, se vuelve también el más determinante en lo que respecta a la instauración de maneras de actuar y pensar del niño en relación con su entorno (Prado, González, 2012, p. 35).

Otro factor para tener en cuenta es como desde la infancia se le da mucho énfasis a la importancia desde la observación y repetición, por lo cual “con la repetición, esos patrones de interacción y de resolución coercitiva de los conflictos se generalizarán y se aplicarán” (Ordóñez, González, 2012.p.35), por lo cual, teniendo en cuenta esta premisa, las violencias de género y sus imaginarios y su respectiva reproducción tienen su raíz desde la familia y el tipo de interacciones que tienen sus padres, además, de que en la cultura colombiana la

violencia hacia el otro permanece debido a la aceptación que tiene esto, no solo en la cultura, sino también, en la crianza y el sociedad.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionando, las mujeres ejercen varios métodos de violencia en contra de los hombres entre los cuales están “los agresores femeninos utilizan usualmente utensilios de cocina, pero con el propósito de compensar la fuerza física cuando la víctima es el hombre; en adición, tienden a disparar o apuñalar una sola vez a sus víctimas” (Pichón Hundek, 2010.p.71) o bien como lo dice Pichón Hundek, también puede ser:

La mujer cuando maltrata lo hace en forma de desvalorizaciones, de alejamiento afectivo, con amenazas de irse y dejarle sin hijos ni pertenencias, no asumen la responsabilidad y culpan a su pareja; el hombre maltratado se cree culpable y merecedor del trato que se recibe. Se siente responsable y vive esperanzado en que su relación mejorara. No deja a la mujer por varias razones: por temor a dejar a sus hijos con una mujer irresponsable y maltratante, por miedo a perder sus hijos y a que él logre dañar la relación que el padre tiene con ellos. (p. 73)

Como se puede ver, en la mayoría de los casos, el principal de los métodos que se utilizan son el de utilizar las palabras y la familiar para como se dijo anteriormente, menospreciar al hombre. Sin embargo, debemos tener en cuenta que los hombres también son víctimas de la institucionalidad, y el poco apoyo que se les brindan a las víctimas, conocido es el caso de la línea púrpura en Bogotá, la cual funciona para brindar ayuda inmediata a mujeres que sufran de violencias o abusos, pero ¿Dónde está la línea que brinde estos servicios para los hombres?

Con respecto a las cifras, desde el ministerio de salud en la encuesta nacional de demografía y salud ha mencionado que cerca del 64,1% de mujeres ha sufrido de violencia psicológica, con relación al 74,4% de los hombres, y con respecto a la denuncias y rutas de apoyo el 76,4% de las mujeres no denuncia ni tampoco busca otras rutas de atención, con relación al 90,1% de los hombres que no denuncia y tampoco busca otras rutas de atención más de las autoridades, aunque hablando desde una perspectiva crítica, el mismo desconocimiento también juega un rol importante en lo que respecta a no denunciar estas violencias, ya que si bien, desde el distrito

se cuenta con la línea Distrital de Escucha para Hombres, el desconocimiento acerca del alcance y el acceso es casi generalizado.

Finalmente, y en conclusión hay que tener en cuenta, que los hombres pueden ser víctimas de violencia de género, es una realidad, sin embargo, por el modo en el cual nos socializan a los hombres desde pequeños, es bastante cruel, las cifras de denuncias de los hombres que no deciden denunciar son bastante triste, y ni hablar de la negligencia que puede ver en entidades públicas y como se pudo ver desde el mismo distrito con la efectividad en rutas de apoyo.

El caso de la academia también es bastante preocupante, ya que, se ha evidenciado que las fuentes que exponen explícitamente las violencias de género que sufren los hombres es muy poca, es como si pasaran por la problemática, y sin darse cuenta siguen reproduciendo las mismas violencias. Bien decía Bell Hooks en su obra *Respondeo* de 2022 que tanto hombres y mujeres deben trabajar en conjunto para poder hallar una solución a los problemas del poder y sus estructuras (Hooks, 2022).

CAPÍTULO 2

MARCO METODOLÓGICO Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN

En el presente capítulo se va a abordar toda la teoría metodológica que se utilizó para la presente investigación, teniendo en cuenta que cada metodología tiene su respectivo proceso y como cada proceso anteriormente abordado tiene un impacto en las prácticas pedagógicas. En este caso estamos hablando de una investigación de tipo cualitativo y se utilizó el método narrativo-biográfico para poder recolectar las historias de vida y poder relacionarlas con la problemática principal de la investigación.

Con respecto a las técnicas de recolección de información tanto de fuentes como en los ejercicios de observación se realizó un ejercicio de observación acción participativa acompañado de un diario de campo para poder recopilar lo observado, y se utilizó un esquema de rastreo de antecedentes para poder compilar las distintas investigaciones que van a funcionar como sustento teórico dentro de la investigación.

Para recopilar las historias de vida, se va a utilizar un esquema llamado biograma, el cual hace que la compilación de datos de la historia de vida sea mucho más fácil y selectiva.

2.1. Investigación cualitativa

La investigación va a ser de tipo cualitativo, ya que como tal no se van a ver implicados datos matemáticos ni tampoco estadísticos, sino que van direccionados a la descripción y comprensión de fenómenos sociales mediante la observación, la experiencia y la implicación de otros terrenos científicos muy distintos a la matemática, como, por ejemplo, la literatura, discursos y ciertas conductas (Taylor & Bogdan, 2020) según Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal (2006) la investigación de tipo cualitativo es definida de la siguiente manera:

Por otra parte, la investigación cualitativa emplea la observación y su propósito consiste en la reconstrucción de la realidad, se orienta hacia el proceso y desarrolla una descripción cercana a la realidad que se investiga, por lo que intenta responder a las preguntas ¿por qué? Y ¿para qué? (p. 11)

Desde el plano epistemológico se hace referencia de los criterios a través de los cuales se determina la validez del conocimiento. Desde esta perspectiva, frente a la vía hipotético-deductivo, la investigación cualitativa asume una vía inductiva; ya que parte de la realidad concreta y los datos que ésta aporta para llegar a una teorización posterior. (p. 24)

Ahora bien, según (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006), la investigación cuenta con un proceso, que de cierta manera se vuelve funcional, iniciando por la definición y enfoque de una dinámica social que sea una problemática, esto con el fin de ser analizada y discutida, seguida de una revisión documental previa antes de empezar a indagar, esto con el fin de mirar que se ha investigado y que cosas se han dicho con respecto a la temática elegida, esto con el fin de tener ideas previas, que puedan servir como el inicio de una crítica o bien ideas que puedan servir como sustento teórico, aquí es donde entran los marcos de antecedentes y la recolección de fuentes.

Ahora bien, hay que tener en cuenta, la implicación directa que va a tener el investigador en la inmersión al espacio, si bien se va a tratar un poco más adelante el tema, Ernst Von Glasersfeld nos menciona que “todo acto de conocimiento implica una intervención activa de la persona que observa, que se convierte así, en “constructor” de la realidad que percibe y no un receptor pasivo de los estímulos externos” (Von Glasersfeld, 1995, p.95).

Ya teniendo la recolección de datos, y las fuentes seleccionadas, se espera que el investigador realice un análisis detallado de todo lo recolectado previamente, esto se debe hacer principalmente debido a que no todo lo que se recolectó puede ser significativamente funcional en el sustento teórico (Balcázar Nava, Gurrola Peña & Moysén Chimal, 2006). Este análisis debe ir direccionado a la identificación de patrones sociales que sirvan principalmente para verificar si la problemática que se busca investigar es verídica.

Hay que tener muy en cuenta que uno de los principales métodos de recolección de datos en las investigaciones cualitativas son la observación participativa o no participativa, la

recolección de fuentes, o bien su interpretación y al mismo tiempo las evidencias visuales como fotos, grabaciones o videos son bastante importantes (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006). En mi caso se utilizó la observación no participativa, ésta definida por Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal (2006) como “el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla” (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006, p. 34), y de igual manera la recopilación de estas observaciones es importante registrarlas en diarios o bitácoras (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006).

La investigación cualitativa, toma importancia en esta investigación debido a la ausencia de factores numéricos, siendo este el factor más obvio, sin embargo, el más importante entra en el carácter de la investigación. Este documento parte de una problemática de género que trasciende el espectro social, y en él se ven implicados las macroestructuras y microestructuras de cada individuo, es por esta implicación que la percepción de cada participante es muy subjetiva.

Es desde Balcázar Nava, Gurrola Peña y Moysén Chimal que se nos menciona que las investigaciones cualitativas tienen la función de encontrar y abordar problemáticas de carácter social, con la suma de que esta trata de buscar una transformación a través de la comprensión del problema, por otro lado, la inmersión del propio investigador hace que el problema sea más interiorizado y se trate de buscar una solución y una crítica colectiva al respecto. (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006, p. 42)

Con toda esta descripción, la presente investigación se ancla con la investigación cualitativa en el momento en el cual la investigación aborda una problemática relacionada con todo el espectro social y no se ven implicados mayores análisis matemáticos (Taylor & Bogdan, 2020). Según Taylor y Bogdan (2020) en las investigaciones cualitativas los principales métodos de análisis investigativos son objetos como las experiencias, la literatura y el individuo en su esencia. Ahora bien, en esta investigación para el análisis de las violencias de género se van a utilizar las experiencias de los individuos como principal punto de análisis, tomando no solo las experiencias, sino también en reconocer el posicionamiento histórico del individuo tomando como punto de partida la autobiografía del participante con el fin de entender las violencias, y como estas mismas impactan ya sea de manera positiva o negativa en la vida los participantes de la investigación.

Si bien, las investigaciones cualitativas no buscan como tal una transformación social a gran escala, según Balcázar Nava, Gurrola Peña y Moysén Chimal las investigaciones cualitativas buscan una transformación social desde el pensamiento reflexivo y crítico de los participantes (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006), aunque más allá de una transformación social, se podría hablar de una transformación personal en cada uno de los participantes, que en conjunto también se puede hablar de la posible transformación del discurso de la masculinidad en los contextos en los cuales los participantes se relacionan, en pocas palabras, es más lógico buscar una transformación personal que una transformación social.

2.2. Técnica narrativo-biográfica

Se parte desde el método narrativo biográfico debido a que uno de los principales objetos que se van a utilizar dentro de la investigación son los relatos de vida de cada uno de los participantes con el fin de generar una sensibilidad con relación al problema, además la importancia de la historia de los individuos entra en juego, ya que el método narrativo biográfico permite que la historia propia adquiera importancia para poder entender el fenómeno social (Freire, 1968), y hace que el participante se dé cuenta que es un sujeto histórico y que su historia merece ser contada y que los problemas sociales se pueden comprender a partir de la narración de un momento de la vida.

El método investigativo narrativo biográfico es un método cuya función principal es la de ligar la experiencia del participante con el tema de investigación, básicamente, lo que se busca es a partir de las experiencias de vida de los individuos hallar patrones, prácticas o momentos que los hallan ayudado a construir ciertas cosas de su personalidad y que han trascendido a la actualidad (Balcázar Nava, Gurrola Peña & Moysén Chimal, 2006). En este caso, lo que se busca es recopilar ciertos momentos de la vida de los participantes que ayuden a moldear la manera en la cual ellos ejercen su masculinidad y como el modelo patriarcal hace que se generen violencias y se pasen por alto debido no solo a ese modelo patriarcal, sino a la manera en la cual fueron construyendo su manera de ser hombres.

Es, a partir de este punto que surge la importancia del factor narrativo biográfico en la investigación y como un método de investigación fundamental, ya que, se va a apoyar el método narrativo biográfico con los grupos focales. En este caso las narraciones autobiográficas tomaron importancia, no solo al momento de generar los encuentros con los asistentes al proyecto, sino que también permitió realizar la contextualización del espacio y de los individuos y permitió a posteriori pensar en la problemática y ciertas perspectivas con relación principalmente al tema principal que viene siendo la masculinidad, entonces a partir de ese factor narrativo biográfico se puede evidenciar el problema, los contextos de los participantes y como se puede ir abordando el tema con relación a lo que los estudiantes entienden por masculinidad y como la ejercen ellos desde cierto momento de su vida, al menos para esta investigación , precisamente lo mencionan Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal (2006):

Tiene el propósito de lograr aproximaciones cualitativas de los procesos y fenómenos sociales e individuales con el objetivo de ampliar el rasgo social de producción de conocimientos históricos, considera el ámbito subjetivo de la experiencia humana concreta y del actor sociohistórico. (p. 190)

Se mencionó con anterioridad a los grupos focales, que, si bien no son una metodología primordial para esta investigación, este método de investigación social ayudaría no solo a reducir la cantidad de los participantes, sino que también ayuda a que las discusiones en los encuentros sean mucho más simples, tal y como si fuera un pequeño conversatorio. De manera breve, un grupo focal es un grupo pequeño de discusión que tiene su inicio en un tema en específico, de este modo se puede entender un grupo focal como un grupo donde se tiene una discusión informal, pero al mismo tiempo debe tener su respectiva estructura (Balcázar Nava, Gurrola Peña & Moysén Chimal, 2006.p. 123).

En una discusión de un grupo focal, es el investigador el que debe hacer como “moderador” de la discusión y funcionar como mediador en las discusiones que naturalmente se van a abordar en las conversaciones, además funciona perfectamente para encontrar conductas derivadas de un problema social que tiene su raíz en la estructura social. (Balcázar Nava, Gurrola Peña & Moysén Chimal, 2006.p. 124)

Retomando con el método narrativo biográfico, cuenta con un proceso que es un poco semejante a la de la didactobiografía, ya que de inicio, el punto de partida son la recolección de narrativas, y el análisis de estas mismas, teniendo en cuenta algunos formatos para la materialización de los resultados, siendo uno de los más llamativo, los biogramas, que son como su nombre lo indica, diagramas destinados a la recolección y organización de las historias y su respectiva reflexión hecha por el investigador (Aguilar & Chávez, 2013), eso sí, llevando siempre, un proceso de reflexión grupal, ya que lo que se busca en este tipo de metodologías es buscar una reflexión y un aprendizaje a nivel grupal, esto último a nivel pedagógico (Balcázar Nava, Gurrola Peña & Moysén Chimal, 2006).

Ahora bien, en conclusión, se podría decir que esta investigación toma el lado más humanístico de las Ciencias Sociales al implementar la investigación cualitativa, ya que nuevamente se busca incentivar la objetividad (Zemelman, 2010) y la crítica y reflexión del contexto de manera colectiva para tratar de buscar soluciones (Quintar, 2008), siendo, de hecho, una parte fundamental de la investigación cualitativa la indagación de un hecho humano y tratar de buscar alguna solución o al menos una conclusión (Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal, 2006).

2.3. Diario de campo

Para que la investigación tenga como resultado un diario de campo, debe existir un acercamiento previo en el espacio, y debe existir un acercamiento previo entre investigador y los participantes y de misma manera el espacio (Argilaga, 1995). Es por eso, que el diario de campo nace de un proceso de observación participativa. Definiendo este proceso como “la existencia de un conocimiento previo entre ambos y la permisividad de un intercambio establecido entre investigador y población en lo que a conocimientos respecta” (Argilaga, 1995, p. 73). Por lo cual, se entiende que la dinámica de la observación participante es la inmersión total del investigador en el espacio y en las dinámicas del espacio en el cual está realizando su ejercicio investigativo, lo que implica a lo sumo una interacción constante con los individuos que se van a ver implicados en el estudio.

La técnica observación participante no es homogénea, tiene dos tipos de ejercer la técnica. Juana Robledo Martín en su obra *Observación participante: Informantes clave y el rol del investigador*, nos menciona que la técnica observación participante tiene dos variantes. La variante *totalmente participativa*, siendo esta variante en la cual el investigador hace parte de las dinámicas del grupo de estudio, y la otra variante es la *totalmente observador*, en este caso, el investigador no tiene ningún contacto con la realidad que está observando (Robledo Martín, 2009), sin embargo, la misma autora no menciona que “es necesario considerar que el rol no es algo estático, sino que varía y se renegocia a lo de la investigación” (Robledo Martín, 2009, p. 3).

Para la presente investigación se tuvieron en cuenta ambas variantes de la técnica, tomando como base la observación participativa en su variante totalmente observador para realizar los primeros encuentros y acercamientos al espacio, mientras que la variante totalmente participativa se vio en el momento de la implementación pedagógica, donde fue necesario una inmersión mucho más profunda en las dinámicas de los participantes y donde figuró un acercamiento mucho más completo con los participantes y con directivos institucionales, para hacer la realización de ciertas entrevistas de carácter informal.

Teniendo en cuenta que esta investigación es de carácter cualitativo, la intervención en el espacio es de suma importancia Balcázar Nava, Gurrola Peña, Moysén Chimal (2006), por lo cual, se debe tener un instrumento que sea funcional para datar todo lo observado en las observaciones, intervenciones y diálogos con los participantes.

Es en esta situación donde entra el diario de campo, “este se puede definir como un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular del cuaderno de notas” (Obando, 1993, p. 309). Un rol importante del diario de campo es que es bastante versátil al momento de llenarlo con información, ya que no solo permite abordar lo observado (Espinosa & Ríos, 2017), sino que también tiene un espacio para lo dicho por los participantes y también permite hacer análisis estadísticos y numéricos que pueden servir para sustentar la investigación (Latorre, 1996).

Como se mencionó anteriormente, la investigación cualitativa tiene como principal fin la inmersión total del investigador en el territorio, incentivando la observación y cierta interacción con los individuos del espacio, para la respectiva observación se tuvo en cuenta el siguiente formato de diario de campo (Véase Esquema #3):

Tabla 3. Formato de Diario de Campo

Fecha, lugar, hora: 30/10/2024-31/10/2024 Colegio Francisco Antonio Zea de Usme
--

12:30 P.M - 1:00 P.M



Objetivos:

- Observar cómo los adolescentes ejercen su masculinidad.
- Cuestionar su masculinidad y como la ejercen.

¿Qué se hace?:

30/10/2024: Inicialmente se fue a realizar una observación al espacio y a los individuos, es un espacio muy ameno, cabe resaltar que la infraestructura ha sufrido algunas remodelaciones.

En el espacio de Ciencias Sociales no se habla mucho del tema, por lo que a veces, dentro del mismo grupo de amigos se hacen comentarios que se pueden decir van en el ambiente de parche, palabras como “marica, loca o perra” son muy comunes entre amigos, ya sea entre amigos o cuando se ven en situaciones de juego como fútbol.

Es como si tratando mal y gritando al compañero, todo funcione, simplemente hombres.

31/10/2024: Acá ya se inició el ejercicio de acercamiento con los 4 chicos que se ofrecieron voluntariamente, por lo que el ejercicio de diálogo fue bastante importante.

¿Qué se dice? Y ¿Qué hacen?:

31/10/2024: Al momento de empezar con el ejercicio, se empezó a hablar inicialmente acerca de lo que son las “nuevas masculinidades”, a lo que se me pregunta si esto tiene algo que ver con los “maricas” e inmediatamente, el grupo se rio.

Esto dice mucho, ya que esto último me ha pasado mucho, incluso dentro de mí mismo círculo, por lo que se empezó a reflexionar un poco de esto, no tanto del humor o de la risa, porque incluso, se le tiene que buscar la gracia a los chistes pesados, o al menos, esto pienso yo, pero se diálogo acerca de cómo nosotros como hombres tomamos a la comunidad LGBT como un motivo de chiste normalmente.

¿Qué voy a observar?

-Escuchar expresiones.

Reflexión:

-Cuando los escucho, no puedo evitar relacionarlos con cualquier grupo de amigos que realiza chistes, y como mencioné anteriormente, eso no está mal, pero el hecho que solo se utilice un solo grupo para arremeter contra su población, es bastante conflictivo.

De momento, solo queda trabajar, ya que la construcción de nuevas masculinidades no es solamente cuestionar que se utiliza, sino también los gustos, las costumbres y las prácticas, esto se logró evidenciar en el primer encuentro de caracterización.

Preguntas:

- ¿Está en nuestro “ADN” masculino tratar mal a nuestros semejantes?
- ¿Es verdad que circunstancias difíciles hacen hombres fuertes?

Elaboración propia.

CAPÍTULO 3 IMPLEMENTACIÓN

En el presente capítulo se van a mencionar datos generales de la investigación a partir de una caracterización previa institucional y territorial que permitió la formulación del problema y la

pregunta investigativa del presente documento. Para la caracterización institucional se tuvo en cuenta el P.E.I (Proyecto Educativo Institucional) del colegio Francisco Antonio Zea de Usme I.E.D y su implementación en el proceso educativo de los estudiantes. Para la caracterización territorial se tuvieron en cuenta las relaciones internas que se dan entre la población del barrio, debido a que su condición de territorio *rururbano* se lo permite, entendiendo a lo *rururbano* como un espacio geográfico en el cual confluyen las dinámicas de vida del espacio rural y del espacio urbano (Ávila Sánchez, 2015).

3.1. Caracterización geográfica

El Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED es una institución educativa que se encuentra ubicada en el extremo sur de la ciudad de Bogotá en la localidad de Usme en la UPZ 61 de Ciudad Usme, barrio Usme Pueblo, siendo este uno de los 2 únicos colegios que hay dentro de Usme Pueblo, de hecho, hasta el año 2019 era el único que brindaba sus servicios a la población de Usme Pueblo tanto en la parte rural como en la parte urbana y barrios aledaños.

Fotografía 1. Foto panorámica del colegio Francisco Antonio Zea de Usme



Elaboración propia. Colegio Francisco Antonio Zea I.E.D. 2023

3.2. Usme como espacio urbano y rural

El barrio Usme Pueblo es un caso especial, ya que, si observamos su localización en el mapa, estamos hablando de un territorio que debido a sus características entra en las categorías de *rururbano* y *periurbano*, además de ser una frontera geográfica entre la Bogotá urbana y la Bogotá rural (Ver Mapa #1). Ahora, por un lado, se dice que Usme Pueblo es un territorio *rururbano* ya que se mezclan dinámicas de la vida rural y dinámicas de la vida urbana en el mismo espacio (Ávila Sánchez, 2015), por lo cual hay una movilización económica e ideológica constante, entendiendo que las dinámicas rurales y urbanas son muy distintas, así como también las maneras de ejercer la masculinidad. Una de las dinámicas más vistosas dentro del barrio es la implementación del ecoturismo en las veredas aledañas, demostrando así la adaptación del campo a las dinámicas de la ciudad, ya que, con la creación del ecoturismo,

el campo empieza a ser visto como “un lugar de ocio y esparcimiento, todo opuesto a las dinámicas caóticas de la ciudad” (Zuluaga Sánchez, 2000, p. 7).

Mapa 1. Distribución de Veredas y Zonas Urbanas de la Localidad de Usme



Fuente: Tomado del Atlas Ambiental de Usme 2017,

Enlace: http://www.usme.gov.co/sites/usme.gov.co/files/documentos/atlas_usme_ambiental_2017_vf.pdf

Por otro lado, se menciona que Usme Pueblo es un territorio *periurbano*, siendo *periurbano* “aquel lugar de la ciudad que se encuentra situado en la periferia de una gran ciudad” (Ávila Sánchez, 2015, p. 73), esto va a apoyado en el caso de que Usme Pueblo está ubicado a unos 10 minutos aproximadamente del barrio Santa Librada, que figura como el primer barrio que está inmerso y unido directamente al casco urbano de Bogotá.

3.3. Caracterización poblacional

Debido al flujo de población campesina y citadina habitual en el barrio, se vuelve muy común que en los colegios se relacionen niños de ambos territorios, por lo cual, cuando hablamos de identidades masculinas, se vuelve muy difícil sobreponer una identidad generalizada, ya que el niño que viene del campo tiene una manera muy distinta de ser hombre con relación a la manera de ser hombre que tiene un niño de la ciudad. Para este caso se contaron con un total de 4 participantes que están entre los 16 y 17 años, de los cuales tres de ellos habitan en el casco urbano del barrio y uno de ellos habita en el sector rural, en la vereda llamada “La Requilina”, se realizó esta selección intencionalmente con el fin de comparar que maneras tiene de ser hombre un niño de la ciudad con la manera que tiene de ser hombre un niño que es del campo y que sus padres son campesinos, como mencionaban A. Granados y F. Hernández (2024):

Nosotros en mi familia, tenemos los oficios definidos, mi papá se va a trabajar al campo y vuelve casi en la noche y mi mamá se queda en la casa con mis 3 hermanos, pero a veces mi papá ayuda en la casa y mi mamá cuando tiene tiempo le ayuda a mi papá con los cultivos de cebolla o algo. (comunicación personal con Adrián Granados, 31 de octubre de 2024).

Yo me quedo solo, todo el día, mis papás trabajan por fuera y cuando llego de estudiar ayudo en lo que puedo, con mi mamá y mi papá la situación es distinta, si mi papá llega primero del trabajo adelanta un poco en los oficios para que no le quede tan pesado a mi mamá, pero si mi

mamá llega primero es ella la que se encarga de todo. (comunicación personal con Fabián Hernández, 31 de octubre de 2024).

En este caso, podemos evidenciar una clara reproducción de roles tradicionales de género que cada individuo debe cumplir dependiendo de su masculinidad o femineidad (García Leiva, 2005), ya que el estudiante que habita en el campo nos menciona que mientras su papá cumple los trabajos que requieren fuerza, su mamá es designada al cuidado del hogar y esporádicamente ayuda a su padre en el campo, mientras que el estudiante de la parte urbana del barrio mencionaba que, si su padre llegaba antes del trabajo, ayudaba con los oficios de la casa, de lo contrario no. Reafirmando ese mandato masculino que nos formula que el hombre debe ser proveedor económico y protector como parte de la “naturaleza masculina” (Robles, C. O; Rearte, P; Robledo; S., Santoriello; F., González, S. M., & Yovan, M, 2021).

Por otro lado, según la alcaldía de Bogotá, para 2022 Usme fue la localidad que más evidenció problemas con respecto a las violencias de género hacia las mujeres con respecto a otras localidades. (Ver Grafica #1)

Ahora bien, hay que conectar esto con la realidad, ya que el colegio no es ajeno a estas problemáticas relacionadas con la violencia de género, de hecho F. Hernández (2024), mencionó:

Ahorita, lleva bastante tiempo sin pasar, pero más o menos el año pasado era común que 2 chinos se pelearan a la salida, ¿Los motivos?, podrían ser muchos, pero la mayoría eran por piques en el descanso, por una niña o porque se miraron mal. (comunicación personal con Fabián Hernández, 31 de octubre de 2024).

Lo que evidencia otro claro mandato masculino, y es que es muy común en nuestra cultura que se les diga a los hombres jóvenes que los problemas se resuelven de manera violenta para de esta manera reconocer cierta autoridad con relación a los otros hombres (Silva Liévano, 2020), como dijo F. Hernández (2024):

Cuando era más pequeño, me hacían una especie de acoso escolar porque era el más pequeño de mi salón, y yo llegaba todos los días a mi casa, de pronto a la espera de un consejo, pero yo solo me acuerdo de mi mamá diciéndome que me defendiera de la misma manera, que me “avispara”. (comunicación personal con Fabián Hernández, 31 de octubre de 2024).

Es a partir del testimonio anteriormente mostrado, que nace uno de los principales problemas de la sociedad machista y patriarcal, con relación a los hombres, y es que también es bastante común, que a la mayoría de los hombres cuando son jóvenes o niños, se les diga que no deben llorar “porque eso es de niñas”, entonces de esta manera se va moldeando el ideal de que el hombre es aquel fuerte de sentimientos, aquel que no dice sus problemas con nadie y que los problemas no le afectan y que se debe guardar sus problemas ya que es su obligación como hombre ser fuerte tanto mental como físicamente (Ceja Navarro, N, Salguero Velásquez, M, A, Velásquez Torres, L, E & Perea Figueroa, J, G, 2018).

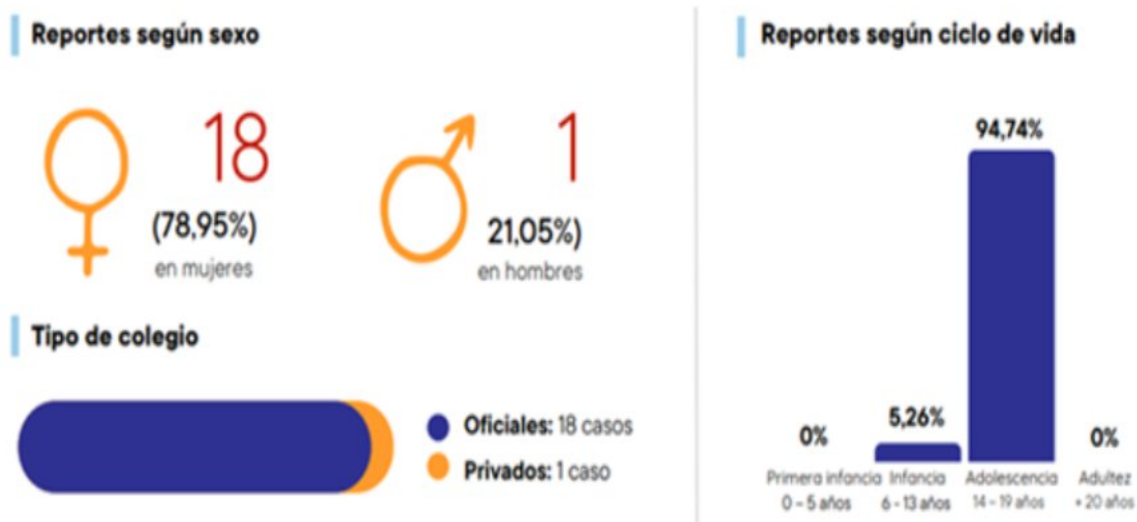
3.4. Caracterización institucional

Con respecto al espacio, el colegio Francisco Antonio Zea de Usme es una institución que brinda los servicios a la comunidad del barrio desde hace ya varios años, cabe resaltar que se desconoce por completo su año de apertura, sin embargo, se sabe que ha alimentado de saber a la comunidad de Usme desde un poco antes del año 2010. Su P.E.I (Proyecto Educativo Institucional) se basa en la “ética y creatividad para una formación de calidad” (Colegio Francisco Antonio Zea, 2023, p. 10), poniendo especial énfasis en la construcción adecuada de un proyecto de vida y la generación de proyectos de emprendimiento y empresariales a largo plazo (Colegio Francisco Antonio Zea, 2023), esto se puede evidenciar con la realización de las denominadas “ferias empresariales” cada año, en estas ferias cada estudiante de manera individual o grupal de los cursos 10 y 11 debe realizar un proyecto empresarial, y el día de la feria debe exponer el producto a cambio de cierta cantidad de dinero.

Este colegio también tiene en cuenta el contexto rural y urbano del barrio, por lo cual cuenta con un proceso de huertas colegiales y comunitarias que abarca desde los grados más pequeños hasta 4 grado, en estos procesos se ven inmersos tanto estudiantes como padres, siendo una de las principales problemáticas que se puede tener en el colegio aparte de las problemáticas de género, y es que anteriormente este proyecto de huertas iba dirigido a la totalidad de la población estudiantil, sin embargo, desde el año 2015 se decidió poner un poco más de énfasis en el conocimiento empresarial y matemático, y los estudiantes de 5 grado y la totalidad de los estudiantes de bachillerato quedaron sin poder hacer parte de este proyecto, cambiando este enfoque de huertas comunales y la seguridad alimenticia por la media fortalecida o la anteriormente mencionada feria empresarial, ambos con el enfoque matemático y de emprendimiento.

A nivel de educación sexual es bastante nulo, hablando desde la actualidad del colegio, la educación sexual no tiene ninguna importancia dentro del horario escolar habitual, lo más cercano a educación sexual que se podía impartir era cuando integrantes de la secretaría de salud acuden a realizar charlas salón por salón acerca de cómo poner un preservativo, métodos de planificación, etc. Quizá por este hecho es que Usme es una de las localidades que más embarazos adolescentes reportó hasta 2016 con un 76,2 % que equivale a un total de 15 casos en el segundo trimestre del año, se habla de los meses de abril, mayo y junio (Personería de Bogotá, 2020), claro está que es una cifra de hace casi ya 10 años, pero teniendo en cuenta que la situación ha cambiado muy poco, no es de sorprendernos que las estadísticas hayan aumentado para 2024 en el mismo lapso de tiempo (Véase gráfica 2):

Gráfica 4. Reporte Usme Segundo Trimestre del 2024. Periodo del 1 de abril al 30 de junio del 2024



Fuente: Tomado de Apartado Estadístico de Maternidad y Paternidad Temprana

A nivel poblacional se cuenta inicialmente con 4 estudiantes de grado décimo que están entre los 15 y 16 años y que estuvieron interesados en el tema y que con autorización de los padres se logró llegar a un acuerdo para hacer posible el espacio, inicialmente se puede ver que al estar en la etapa de la adolescencia, son personas que todavía están en construcción y esta etapa de la vida es bastante importante ya que aquí se establecen cosas como su identidad de género o la orientación sexual, guiados a fin de cuentas por sus círculos de socialización, como lo son sus amigos o inclusive su familia y colegio.

Por otro lado se pudo evidenciar un humor bastante pesado dentro de grupos de hombres y mujeres de la misma manera, tomando cosas como la homosexualidad, falta de figura materna o paterna o ciertos defectos en el otro como motivos de burla, y entramos en la discusión de que está tolerado y que no, ya que dentro de los círculos de amigos y amigas, las ofensas son tomadas por todos como risas, pero llegado el caso, esta burla la menciona un extraño o alguien ajeno al círculo social, lo más probable es que se ofenda la persona y la reacción general del grupo se espera que no sea tan agradable.

Enfocándonos un poco en los hombres, es bastante llamativo como entre ellos mismos no se demuestran afecto, pero entendiendo el afecto como el acto de cariño entre amigos, tomando

como ejemplo una clase de educación física, la mayoría de los hombres decidió jugar fútbol, y entre ellos mismos se trataban bastante mal, ya sea que el compañero hiciera las cosas bien o mal, pero ese trato rústico persistía, y es precisamente lo que se va a tratar de reflexionar en esta investigación.

Si bien son preocupantes los testimonios y las cifras, según la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá para el año 2024 ha empezado a trabajar de la mano con organizaciones y colectivos de hombres y mujeres en un programa llamado “Hombres al cuidado” y con grupos de alcohólicos anónimos con el fin de promover las actividades equitativas en el hogar y promover “la prevención de la violencia de género a través de la reflexión sobre machismo y equidad” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, 2024).

Por otro lado, desde el distrito, si bien no hay una institución formalizada dedicada a tratar las violencias de género contra los hombres o bien brindar un apoyo psicológico, hay una línea Distrital de Escucha para Hombres, que brinda acompañamiento a través de la escucha, aunque desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte se nos menciona que la línea es muy poco utilizada y según la Alcaldía de Usme se mencionó que esta línea es muy poco comunicada debido a la falta de conocimiento de la existencia de esta línea por parte de los pobladores de la localidad (Alcaldía Local de Usme, 2025).

Volviendo con el programa “Hombres al cuidado” de 2024, se reconocieron una serie de violencias que al mismo tiempo eran reconocidas por los participantes del programa, entre las cuales destaca el siguiente testimonio “Las mujeres no son del campo, pero deben colaborar con las labores, los hombres no son de la cocina, pero deben integrarse dentro de esta área para apoyar a su mamá y a sus hermanas” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, 2024), reconociendo los roles tradicionales que tiene el hombre y la mujer en las labores del

hogar, el hombre siendo designado a la fuerza del campo y la mujer al hogar y su cuidado, contexto muy parecido al de uno de los participantes seleccionados para la investigación.

Este mismo programa funcionaría para desvelar como las principales fuentes de violencia de género en los hogares de Usme son la violencia física debido al alcoholismo crónico por parte de los hombres, destacando que del 100% de los participantes, 67% de los participantes eran mujeres que reconocieron sufrir alguna violencia de género, relacionada con la violencia física directa o la violencia verbal, derivada del alcoholismo, mientras que el 37% restante de los hombres, reconocieron sufrir violencias de género, pero no se brinda mucha información acerca de los modos, poniendo en evidencia la dificultad que tienen los hombres para hablar de sus emociones y sus problemas, principalmente por el miedo a sentirse humillados.

Con respecto a las mujeres, del 100% de las encuestadas, el 87% mencionó que se dedican al cuidado del hogar, resaltando el reconocimiento por parte de las mismas mujeres a estos roles ya que la mayoría de ellas mencionaban que hacen estas actividades “ya que los hombres no saben cómo hacer oficio ni cuidar a los niños” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, 2024), siendo conflictivo como se reconocen estos roles y se reconocen ciertos imaginarios de género como que los hombres no saben cocinar o cuidar a los niños. Aunque si bien se pueden utilizar una serie de resultados científicos que aboguen por la vocación femenina del cuidado, o bien se puede utilizar el fundamento de que la maternidad no es un trabajo no remunerado debido a que son actividades naturalmente biológicas, lo conflictivo entra en el reconocimiento arbitrario de estos imaginarios, que con toda seguridad se podría indagar de como estos discursos son mencionados a los infantes y como estos mismos pueden reproducir estos testimonios de los padres.

Teniendo en cuenta estos contextos, se indagó un poco en el método de tratamiento de violencias de género que hay en colegio, y si bien las violencias son evidenciadas en un entorno

ajeno al colegio, desde las directivas de la institución se haría mención a que las problemáticas dentro del entorno escolar con respecto a las violencias de género no son muy comunes, se mencionaba que las problemáticas del colegio van más dirigidas al consumo de sustancias psicoactivas y su prevención, en este caso A. Núñez (2025), mencionaría:

Honestamente, en nuestra institución no contamos con un protocolo de prevención de violencias basadas en género, pero no hemos trabajado mucho en el área porque precisamente no se han dado problemas muy serios con respecto a ese tema, nuestra preocupación está más direccionada a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas por parte de los muchachos, porque si se han dado casos de consumo dentro de la institución y en cercanías de la institución. Pero si se llegara a dar un problema de violencias de género y sea muy serio, desde la coordinación haremos todo lo posible para resolver el problema. Se podría decir que es un área disciplinar en la cual debemos trabajar. (comunicación personal con Amanda Núñez, 29 de octubre de 2025).

Es a partir de lo anteriormente mencionado, que podríamos hablar de una existencia muy preocupante de violencias de género en contextos ajenos al colegio, lo que quiere decir que las violencias se dan en otro tipo de instituciones un poco más íntimas como la familia, el hogar y los círculos de amigos. Igualmente, la inexistencia de un protocolo de prevención de violencias basadas en género habla de como si bien las violencias existen, si no son muy serias o evidentes, no hay un tratamiento adecuado para precisamente evitar que las violencias sean más visibles.

3.5. Propósito de la propuesta

La propuesta pedagógica nace con el fin de brindar una corta solución a un problema que se diagnosticó en el contexto de los estudiantes del colegio Francisco Antonio Zea de Usme de la localidad de Usme en Bogotá. La mayoría de los participantes hacen parte de las clases populares de la ciudad y habitan de manera permanente en el espacio ya sea en el área rural, o bien en el área urbana, por lo cual, ya se puede encontrar la heterogeneidad el grupo de trabajo en lo que respecta al contexto, ya que ser hombre en la ciudad es muy opuesto al ser hombre

en la ruralidad, los roles son distintos y las percepciones e imaginarios no son homogéneos, por lo cual, se elige la problemática del machismo y su violencia hacia las nuevas masculinidades como un ejercicio de reflexión heterogénea desde el contexto.

Si nos vamos al aspecto familiar, considerando que la familia es una institución de suma importancia en las etapas de formación de la masculinidad, feminidad y primeras socializaciones (Galeano, Tiria, Durán, Oviedo, Gutiérrez, Ruíz y Tami, 2017), todos los estudiantes provienen de familias monoparentales, donde se conserva la estructura tradicional de lo que viene siendo la familia.

Para la propuesta pedagógica, se va a tener en cuenta principalmente el contexto, ya que como nos dice Piñeiro (2015), la IAP en su esencia inicial, parte de buscar una problemática y una solución con base al contexto. Por lo cual para la propuesta se van a tener muy en cuenta los contextos de cada uno de los participantes, esto con el fin de encontrar puntos en común de cada situación, por lo tanto, si bien reconocemos que las masculinidades no son estáticas y dependen de los contextos (Ruíz, 2019), hay que tener en cuenta que, debido a la existencia de una macroestructura patriarcal, ciertas actitudes, ciertos imaginarios y roles de género se vuelven universales y son adaptables a cualquier tipo de contexto, es de estos comportamientos universales que se va a anclar la propuesta, con el fin de relacionar lo aprendido con su realidad inmediata.

La totalidad de los participantes ondean las edades de 16 y 17 años, por lo cual, la tecnología ha estado presente desde los primeros instantes, estableciéndose, así como una segunda protagonista en lo que respecta a las socializaciones y percepciones que los jóvenes tienen del mundo y de las relaciones que se generan dentro de este, por lo cual, una parte importante de este contexto va a ser la conexión directa de la propuesta, no solo con la cultura colombiana, sino también con el espectro tecnológico.

Teniendo en cuenta la relación de la problemática con el contexto y la tecnología y otro tipo de materiales que se puedan utilizar, la propuesta nace con la intención de criticar la macroestructura patriarcal que se ha impuesto a partir de cosas que sean cercanas para los participantes, por eso, la tecnología y sus contextos son demasiado importantes, ya que sabiendo las problemáticas que cada uno tiene en su contexto, va a ser más fácil hallar una solución que de igual manera sea aplicable a la vida cotidiana.

3.6. Pedagogía de la potencia y didactobiografía

Para la investigación, se van a tomar como principales teorías pedagógicas, la pedagogía de la potencia, abordando esta idea desde lo propuesto por Estela Quintar, como una nueva manera de ejercer la educación y generar nuevas maneras de interacción entre el educador y el educando (Quintar, 2008). La otra propuesta pedagógica que se va a utilizar es la didactobiografía, utilizando a Estela Quintar y a Javier Salcedo como principales teóricos para entender la función de esta idea pedagógica, siendo esta la que le suma importancia al carácter autobiográfico de la metodología, ya que la didactobiografía brinda de importancia histórica la vida de un sujeto partiendo de autocuestionamientos (Salcedo, 2012), todo eso con el fin de llegar a una crítica social y si se quiere a una transformación a nivel micro de la vida de cada uno de los participantes.

3.6.1 Pedagogía de la Potencia

Para el enfoque pedagógica de la investigación se va a tomar como base gran parte de la idea de Didácticas no Parametrales de Estela Quintar, que son definidas de varias maneras, pero se va a tomar la definición de Estela Quintar que las denomina como un nuevo relacionamiento entre maestro y estudiante (Quintar, 2008) mientras que por otro lado tenemos esa definición

que la pone como un método que se sale de lo común a nivel pedagógico y pensarse otras cosas más allá, con respecto a las dinámicas sociales que se desarrollan en el entorno de los estudiantes (Zemelman, 1998). Este último enfoque, siendo crucial para este estudio, ya que mediante el conocimiento artístico o bien mediante la crítica de ciertas costumbres, se va a tratar de descifrar esas violencias estructurales provocadas por el machismo.

Ahora bien, entrando en el terreno de la pedagogía de la potencia, esta es definida como incentivar el saber en el individuo a partir de su potencia, o dicho en palabras de Quintar, “formar sujetos que posibiliten procesos transformativos de aprendizaje a través de la promoción del deseo de saber y de expresar ese saber, problematizando su realidad” (Quintar, 2008, p.54). Dicho de otro modo, lo que se busca es generar un cuestionamiento directo de la realidad y generar un pensamiento crítico, como diría Betancourt Cadavid (2013):

Esta didáctica es alternativa para la construcción del pensamiento, para la formación de sujetos pensantes dado que genera conciencia en torno al conocer, ser y hacer como sujetos potenciales, con pensamiento autónomo, lo que significa desatarse de parámetros establecidos y acción sin límite, sin obstáculos en el devenir experiencial; sujetos capaces de articular la teoría con la experiencia. (p.64)

Ahora bien, hondeando un poco en el proceso, según Quintar (2008), la pedagogía de la potencia debe ir direccionada a la narración, a la reflexión, al análisis y concluye con la recopilación de la discusión. Entonces, para iniciar, vale la pena distinguir un tema de estudio, y es bajo este tema, problemática o situación que se va a llevar una discusión que principalmente debe emerger de las experiencias vividas por los participantes, enfocándonos en la importancia histórica de cada individuo, por lo cual se busca que se genere un espacio más personal entre el ejercicio pedagógico y con la vida del individuo. A partir de esto se deben recopilar los datos, mediante entrevistas o diarios de campo y mediante la información recolectada, se debe guiar una discusión acerca de valores o patrones sociales diagnosticados en ese ejercicio colectivo de reflexión y discusión (Quintar, 2008).

Otro aspecto para destacar de la pedagogía de la potencia es que se toma el conocimiento como un proceso totalmente grupal, ya que al ser una didáctica que se sale de lo común se piensa brindar al individuo una manera completamente diferente de apropiarse de los saberes que no sean los tradicionales. Como nos mencionaría Quintar (2008) en su obra *“Didáctica No parametral: sendero hacia la descolonización”*:

Por el contrario, “la pedagogía de la potencia” es una pedagogía que asume la práctica de la formación de sujetos como una práctica social, como parte de la cultura, y al conocimiento como producción de sentidos y significados que se construyen en la relación con el otro. (p. 27)

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia del aprendizaje colectivo, es cuando toma importancia un componente metodológico importante y es el círculo de la reflexión, en este aspecto Betancourt Cadavid nos diría que “de ese modo se construye una realidad en la que el otro no es ni diferente ni enemigo, es sujeto con quién comparto la experiencia de acceder al mundo” (Betancourt Cadavid, 2013, p.67). Estando muy en juego el factor emocional dentro de esta pedagogía, sin embargo, es la didactobiografía la que va a tener un sentido más emocional e interno en el individuo.

Hay que poner énfasis, en el círculo de la palabra o de la reflexión, ya que es una metodología que es bastante innovadora dentro de estas didácticas no-parametrales, ya que no solo permite el aprendizaje colectivo como se ha expuesto anteriormente, sino que también permite hacer el proceso de aprendizaje del estudiante de otra manera, desviándose un poco del método “bancario” que nos expone Freire (1968), y tomando un papel más igualitario de la educación, donde estudiante y maestro son individuos en constante formación y el proceso de aprendizaje se vuelve algo mutuo. Entonces, el maestro enseña, pero también puede aprender, lo mismo pasa con el estudiante (Freire, 1968).

Ahora bien, teniendo en cuenta las metodologías anteriormente mencionadas, hay que abordar que implicación tiene cada una, y es que en conjunto con todas las metodologías se va a tratar

de llegar a una conclusión, la Pedagogía de la Potencia, nos permitirá, primero que todo analizar las estructuras sociales, tanto macroestructuras como microestructuras, en las cuales, los participantes se ven inmersos, y como dentro de estas estructuras sociales hay violencias de género, que, como se pudo ver anteriormente, puede afectar a hombres y mujeres por igual.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, se busca pensar críticamente, reflexionar y problematizar las estructuras sociales en las cuales los participantes se ven inmersos, para poder llegar a esa reflexión y crítica, se va a tener en cuenta la discusión grupal entre los participantes, ya que si bien, todos no hacen parte de las mismas microestructuras y tampoco ejercen o sufren violencias de la misma manera, si hacen parte de la misma macroestructura, por lo cual, se pueden encontrar estas violencias que ellos mismo presencian, ya sea en su entorno personal o en otros entornos. El carácter colectivo es importante, ya que le brinda importancia y visibilidad a cada individuo y se cambia notablemente esa perspectiva de que una clase siempre debe ser magistral.

3.6.2 Didactobiografía

La didactobiografía es inicialmente darle importancia histórica al sujeto, como nos diría Horkheimer (1973):

Cuando hablamos del individuo como entidad histórica no referimos no sólo a la existencia espacio temporal y sensorial de un miembro particular de la especie humana, sino también a la conciencia de su propia individualidad como ser humano consciente, proceso del que forma parte del conocimiento de su identidad. (p. 187)

Ahora bien, hay que tener en cuenta que la didactobiografía cuenta con un proceso previo y con un proceso final de interpretación ya que como nos diría Quintar (2006), “quién conoce debe volver sobre sí”, entonces en la didactobiografía se va a tratar de la recopilación de recuerdos o momentos específicos de la vida de un sujeto tomando como punto de partida

cuestionamientos como ¿Por qué vivo?, ¿Cómo vivo?, ¿Quién soy? Y ¿Qué elijo ser en el contexto en el que vivo? (Salcedo, 2012). En palabras de Hernández González (2021):

De esta manera en la didactobiografía no se busca construir una secuencia de hechos, sino la búsqueda de procesos articulados a una experiencia vital del sujeto, para lo cual se construye la memoria sin un estricto orden cronológico, y en su lugar se intenta identificar similitudes de experiencias, emociones, actores o acciones semejantes. (p. 4)

Antes de iniciar con los factores de ordenamiento para realizar ese proceso didactobiográfico, hay que tener muy en cuenta el factor de “comunidad” en ambas pedagogías, poniendo como punto de partida el conocimiento a partir del círculo de la reflexión y con el diálogo con los semejantes (Reyes Soriano, Bobadilla Domínguez, Maldonado Ramírez, Villa Rojas, Covarrubias. 2023). Ahora sí, hay un factor clave como punto de inicio en el proceso de didactobiografía y son las marcas afectivas que son el punto de inicio para el trabajo autobiográfico, este consta de la identificación de momentos y emocionalidades en el relato, Hernández González (2021) nos profundiza este término de la siguiente manera:

Las marcas afectivas serán el inicio de los procesos de colocación en la construcción de conocimiento, pues las realidades serán cuestionadas, a través de la identificación de lógicas de razonamiento en las que subyacen sistemas de creencias que se encuentran ancladas a las marcas afectivas del sujeto. (p. 3)

No hay que dejar de mencionar, que la didactobiografía trata de ver al sujeto como un resultado de procesos históricos amplios (Hernández González, 2021), es bajo esa premisa que nacen 3 partes fundamentales de la interpretación didactobiográfica y es en primera instancia la noción de totalidad que (Zemelman, 1994) entiende como la construcción de un relato histórico propio a partir de coyunturas, momentos importantes o puntos de inflexión para incentivar la emocionalidad en el relato, es precisamente con base en esa emocionalidad, que nace la segunda parte que se denomina niveles de análisis que (Zemelman, 1994) entiende como la relación directa de estos momentos coyunturales con lógicas sociales ya sea relaciones de poder o lógicas más complejas, es a partir de ese nivel de análisis que se puede empezar a

indagar acerca de la conformación ideológica y las distintas relaciones e interpretaciones que genera el individuo de todo el espectro social (Salcedo, 2012).

Como parte final de todo ese proceso se encuentra la noción de subjetividad, está siendo entendida como la imposibilidad de pensar la estructura social sin antes analizar primero los sujetos sociales y las relaciones que se establecen entre ellos (Zemelman, 2010), a manera de ejemplo, no podemos hablar de relaciones de poder en el aspecto del género, sin antes entender esas dinámicas en las cuáles las mujeres o los hombres se pueden ver afectados por su condición de género.

Por otro lado, es destacable como la didactobiografía es un ejercicio de fortalecimiento a la subjetividad como nos la propone Zemelman, ya que se está incentivando el análisis y reflexión de las estructuras sociales a través de la memoria (Hernández González, 2021), relacionado con lo propuesto por Alfonso Torres en su obra *“Educación popular, subjetividades y sujetos sociales”*, donde nos menciona que parte de esa didactobiografía es fomentar la subjetividad, entendiéndola como eso que nos hace comprender la multiculturalidad, y esa subjetividad que fortalece en el sujeto cosas como la conciencia social, el pensamiento crítico, ampliar el conocimiento y la lectura y comprensión de la realidad y lo más importante que es formar actitudes y valores ciudadanos (Torres Carrillo, 2000).

Finalmente, Alfonso Torres nos menciona, como estas didácticas funcionan para evidenciar como nuevamente cada sujeto forma sus subjetividades dependiendo de sus contextos, según Alfonso Torres:

Realidad social, sujetos sociales, relaciones y acciones sociales no se ven hoy como realidades “dadas”, sino como construcciones sociales históricas e intersubjetivas, las cuales son percibidas como objetivas mediante los procesos de internalización, socialización cultural y por el lenguaje que las nombra. (p. 3)

Todo el proceso anteriormente mencionado, da cuenta de que se le tiene que dar una importancia histórica a las personas y muestra evidencia de una conciencia histórica en los sujetos, ya que teniendo en cuenta el proceso de relacionamiento entre recuerdos y dinámicas sociales, el sujeto va a tener la capacidad de posicionar sus recuerdos en una problemática social en específico, y va a tener la capacidad de analizarla y buscar una solución, de manera conjunta con sus semejantes como siempre, como nos expone Hernández González (2021):

Este dispositivo consiste en una recuperación de la propia experiencia de vida del sujeto, una “autobiografía que trasciende la narración para volverse un texto didáctico, del que se puede aprender, del que se puede problematizar desde una mirada categorial, encontrando significantes y sentidos que permean la construcción de la experiencia vital. (p. 3)

En conclusión, tanto la pedagogía de la potencia como la didactobiografía, buscan salir de ese enfoque bancario de la educación en el cual, el maestro es el que tiene todo el saber y el estudiante es aquel que recibe el conocimiento (Freire, 1997), se busca generar un nuevo método en el cual el estudiante y el maestro se intercambian conocimiento de manera mutua y se conoce que ambos sujetos todavía están “en formación” (Freire, 1997).

Enlazando la didactobiografía con la investigación, todo va muy de la mano con la macroestructura y microestructura que se trató anteriormente, como ya se dijo, cada uno de los participantes sufre, ejerce y observa las violencias de género en sus distintos entornos, por lo cual, la didactobiografía adquiere un papel importante, ya que al hacer parte microestructuras distintas pero de una misma macroestructura, cada participante tiene una historia y momentos de vida distintos en los cuales pudieron sufrir violencias o bien ejercer violencias.

3.7. Fundamentación teórica

Como se abordó previamente, para esta investigación, se parte de la teoría de la macroestructura y microestructura social que nos formula Emile Durkheim, por lo cual, si aterrizamos la teoría a la práctica, se estaría hablando de una macroestructura patriarcal en donde, el machismo y sus manifestaciones son la microestructura que se sostiene en todo el entramado anteriormente mencionado.

Ahora bien, es desde Pierre Bourdieu (1998), en su obra *la dominación masculina* que nos menciona como la macroestructura patriarcal tiene matices más profundos, más problemáticas internas que van desde el privilegio masculino universal hasta las condiciones desiguales a nivel social, laboral y otros ámbitos (1998). Con base en esto, según Bourdieu (1998):

El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad (p. 39)

Siendo la virilidad un aspecto importante en esta dominación masculina que nos formula Pierre Bourdieu, entendiendo este término como “la capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia” (p.39), es bajo esta premisa que aparece el mandato de masculinidad del cual nos habla Silva Liévano (2020), donde este “mandato masculino” es el que se manifiesta mediante la socialización violenta de los hombres, es decir, es el mandato masculino el cual socializa a los hombres para que sean violentos, duros, fuertes, etc.

La cultura colombiana es una cultura altamente patriarcal, en donde los hombres, desde niños son socializados para criarse en un entorno violento y actuar de tal manera, en medio de la práctica pedagógica se demostraron varios casos, en los cuales, entre los hombres, las muestras de afecto entre amigos (abrazos, buenas palabras, etc.), son prácticamente inexistentes, por lo

cual, se puede hablar de como el mandato masculino va empapando cualquier tipo de contextos, en donde los hombres interactúan entre sí.

Ahora bien, esta investigación va dirigida hacia la confrontación de estas maneras de ser hombre, se busca problematizar y repensar las maneras en las cuales un hombre debe actuar en la sociedad, ya sea con hombres o mujeres, formular masculinidades sensatas, donde la persecución y la violencia sean actitudes que no existen, ya que precisamente, es esa masculinidad tóxica la que persigue y discrimina a aquellos hombres que buscan formularse una nueva masculinidad.

3.8. Propuesta pedagógica

En este apartado se va a presentar a manera de un esquema toda la propuesta pedagógica, esta va a contar con un total de 12 encuentros, y cada estos se dividieron en tres ejes principales para poder abordar los temas de manera adecuada, los ejes temáticos son masculinidades, nuevas masculinidades y violencias. Para las estrategias se toman distintos materiales didácticos más allá de los comunes, por lo cual, se van a utilizar películas e incluso aspectos de la vida cotidiana y aspectos de la cultura colombiana para abordar cada tema. Para la fácil comprensión de los temas abordados, se va a dividir la implementación en un total de 3 ejes fundamentales, siendo el primer eje llamado “La masculinidad tradicional y ¿Cómo se forjó?”, el segundo eje llamado “Machismo y las violencias que ejerce” y el tercer eje llamado “Las nuevas masculinidades ¿Qué son? Y ¿Cómo se forman?”.

3.8.1. La masculinidad tradicional y ¿Cómo se forjó?

En el primer eje de la implementación, lo que se busca es empezar a buscar esos momentos clave en los cuales, cada individuo reconoce un momento como fundamental en la construcción de su masculinidad, ya que como se ha mencionado anteriormente, la masculinidad y sus

maneras de ser ejercida son construidas desde los primeros momentos de vida y socialización de un individuo.

Número de Sesión	Tema	Subtema
1	¿Qué recuerdo de la introducción?	Revisar lo aprendido en la introducción y los primeros encuentros
2	¿Cómo se forma mi masculinidad?	Revisar puntos clave de la crianza en la macroestructura patriarcal
3	¿Cómo reconozco mi masculinidad?	Reconocer la manera en la cual cada individuo ejerce su masculinidad
4	La masculinidad problemática	Criticar comportamientos machistas de ese proceso de crianza
5	Masculinidad tóxica	Analizar mediante una película los comportamientos machistas en la cultura colombiana

3.8.2. Las masculinidades dependen de los contextos

Como se ha venido mencionando, las masculinidades no son algo estático (Ruíz, 2022), y al mismo tiempo que no son algo estático, las masculinidades van muy ancladas a los contextos de cada hombre, por lo que, se puede decir que no es lo mismo la masculinidad de un hombre del campo y la masculinidad de un hombre de la ciudad, así como no es lo mismo un la masculinidad de un hombre que creció toda su vida sin hermanos a la masculinidad de un hombre que solo tiene hermanas y por ser el único hijo hombre, su familia espera que este actúe

en defensa de sus hermanas, esto se pudo con la participación del actor Adrián Granados, en el ejercicio realizado en el encuentro número 4 (Ver escrito #2) .

Ahora bien, este comportamiento protector no solamente es el único, sino, que también destaca una distinción en roles de género que cada familiar realiza en el hogar, lo que quiere decir que los hombres se ocupan de la fuerza, y las mujeres del cuidado, llegando inclusive a existir un contraste ya que teniendo en cuenta lo mencionado por F. Hernández (2024):

Pues yo de mi parte, me río de Adrián porque somos parceros y pues el hecho de que no sepa cocinar me parece chistoso, porque no tiene esa habilidad básica de supervivencia, y pues, él puede decir que no sabe y que tampoco le llama la atención, pero para mí y para mi familia un hombre que no sepa realizar cosas básicas como hacer aseo en la casa o algo tan simple como cocinar es un hombre que fracasa en su papel como líder de la casa, además quien quita que cuando sea grande y lo deja la mujer, el Adrián se muere de hambre y vivirá entre el mugre, pero como le digo, lo molestamos con eso no más y el entiende, ya formo como una costumbre, igual entre nosotros nos burlamos de cosas así, se de Adrián nos reímos porque no sabe cocinar, de Jaider los reímos porque se pinta las uñas y que es amanerado, pero no lo decimos con ánimo de ofender, todos estamos como en la lógica de que si yo hago pues ahora me toca aguantarme a que me hagan tal cosa. (comunicación personal con Fabián Hernández, 17 de abril del 2025)

Más allá de la posible discusión del humor, que se aborda un poco más adelante en el documento, este testimonio es evidencia clara de que las masculinidades no son estáticas, y si bien vemos el caso de Adrián que vive en el campo y no sabe cocinar y tampoco le llama la atención porque en su hogar lo criaron de esa manera, cosa que está completamente bien, tenemos el caso de Fabián, que por su parte le gusta cocinar y sabe cocinar, y lo interesante empieza a aflorar cuando menciona la habilidad de cocinar como habilidad básica de supervivencia masculina.

3.8.3. Caballerosidad: La masculinidad tradicional en tela de juicio

Para el segundo eje de implementación se va a trabajar alrededor de la idea de masculinidad y su problemática, ya que, si bien, la caballerosidad es un punto importante de la masculinidad

tradicional, y gran parte de los hombres son criados bajo este modelo, desde la academia, la caballerosidad es muy atacada, tomándolo como:

Los estereotipos positivos y el comportamiento paternalista caballeroso proporcionan el entorno adecuado para que los grupos dominantes puedan persuadir dulcemente en lugar de usar la fuerza de la hostilidad para mantener su posición de poder. (p. 56)

Por lo cual, también, se van a poner en crítica ciertos comportamientos, que, si bien hacen parte de la masculinidad tradicional, no se ven como problemáticos, por ejemplo, una masculinidad protectora con su familia, sin necesidad de llegar a ser violenta.

Número de sesión	Tema	Subtema
6	La cultura colombiana permeada de machismo	Análisis crítico de refranes colombianos machistas (Machismo aceptado socialmente)
7	Machismo o masculinidad no problemática	La caballerosidad como una manifestación no problemática de la masculinidad
8	Crianza machista	Aspectos machistas implementados desde la crianza

3.8.4. Caballerosidad y tradicionalidad discutida

Para el encuentro número siete, se tomaron como base dos películas que son “*El padrino*” y “*Scarface*”, esto con el fin de ver la capacidad que tiene la masculinidad tradicional de no ser tan problemática en algunos casos, ya que, en encuentros anteriores, entre los participantes existía cierta confusión sobre ¿Cuál era entonces su lugar y su papel como hombres en la

sociedad?, ya que se habían realizado tantas críticas a ciertos comportamientos, que la confusión empezó a fabricarse lentamente.

Con la observación de las películas, la discusión se empezó a abordar cuando el participante Jaider Álvarez se cuestionó si la caballerosidad y sus comportamientos eran realmente conflictivos, esto sumado al fundamento de que, si la caballerosidad no violentaba directamente a las otras personas, estas actitudes no podían ser criticables.

Si bien, esta discusión de la caballerosidad a nivel académico es bastante conflictiva y se puede ver un poco más adelante, se llegaría a la conclusión de que la caballerosidad no es negativa del todo, y que estos tipos de comportamientos mantienen a la sociedad como una estructura solidaria.

3.8.5. Nuevas masculinidades como solución al problema socio estructural

En el último eje de estudio, se va a repasar como las nuevas masculinidades surgen como una posible solución a la problemática social y cultural que existe dentro de la sociedad colombiana, por lo cual, se va a repasar como se han empezado a producir ciertos cambios a nivel ideológico y estético dentro de los nuevos hombres jóvenes.

Número de sesión	Tema	Subtema
9	¿Qué son las nuevas masculinidades?	Brindar una introducción al tema de las nuevas masculinidades
10	Manifestaciones de las nuevas masculinidades	Criticar las malinterpretaciones que se les da a las nuevas masculinidades
11	¿Como estoy implementando las nuevas masculinidades a mi vida?	Reflexionar sobre los cambios ideológicos y estéticos que van existiendo en los hombres jóvenes

12	¿Como se reforma mi masculinidad?	¿Qué imaginarios tengo sobre las nuevas masculinidades?
----	-----------------------------------	---

3.8.6. Redes sociales y la humillación de los hombres

Para el encuentro número 10 se trató de abordar las nuevas masculinidades desde las imágenes, sin embargo, la confusión entre nueva masculinidad y humor surgió cuando el participante Adrián Granados llevaría un meme parecido al de la ilustración (Ver ilustración #1), relacionando inmediatamente las nuevas masculinidades con estos nuevos términos que están surgiendo en redes sociales cuyo fin es la de humillar y confundir a los hombres en lo que a su capacidad de interactuar respecta.

Se partía de la idea colectiva de que el termino princeso es aquel que se relaciona con el actuar de una princesa, de hecho A. Granados (2024) mencionaría:

¿Yo empiezo con la idea de que el princeso es aquel hombre que como dice mi papá es un “loca” no?

Yo no sé si tenga que ver algo con mujeres u otros hombres, pero si a mí me dicen princeso yo me ofendo porque siento que me están tratando de marica, y eso no me gusta. (comunicación personal con Adrián Granados, 29 de abril del 2025)

Se muestra una clara relación entre los términos por parte del participante, sin embargo, su definición fue algo descontextualizada, pues, el princeso es aquel hombre que carece de caballerosidad antes las mujeres, por lo que, al momento de hacerle dicha definición del término, el propio participante diría lo siguiente:

A, por eso, ¿ósea en pocas palabras es como cuando un hombre conoce el amor propio no?

Aunque yo he visto así en el YouTube o en el TikTok de mis amigos que eso es que el feminismo y todas esas cosas han creado a los hombres así, y ahora se están quejando que, porque ya no hay caballeros, y cuando había caballeros lo trataban de lo peor, ¿quién las entiende? (comunicación personal con Adrián Granados, 29 de abril del 2025).

Si bien se trató de abordar un poco más todo este tema a fondo, hay que tener en cuenta como las mismas redes sociales tergiversan la manera en la cual los jóvenes están viendo el mundo y están relacionando ciertos términos con cosas muy opuestas, o bien, están reproduciendo discursos violentos que ellos mismos encuentran en redes sociales, en este caso se podría abordar con desde estos mecanismo tecnológicos se fabrica un discurso de ataque al movimiento feminista, que si bien ha venido cometiendo ciertos errores en lo que ha construcción de discursos respecta, no es de ocultar la clara influencia que tuvo este movimiento en el cuestionamiento de la problemática propia de esta investigación.

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

En este capítulo se abordarán los resultados de la investigación, tomando como base el proceso anteriormente mencionado de sistematización de experiencias, propuesto por Oscar Jara Holliday y sumado a esto, se encuentra el proceso de triangulación que también propone Jara Holliday. Con base en todo el proceso de triangulación y selección de resultados, se destacaron varios datos que giran alrededor de los siguientes subtítulos: Maternidad, paternidad, crianza y machismo, la caballerosidad ¿violencia patriarcal o tradicionalidad aceptada?, ¿Cómo se han venido constituyendo las nuevas masculinidades? Y condicionamiento masculino y el papel del humor.

4.1. Ruta de Sistematización

A manera de introducción, ¿Qué se entiende por sistematizar?, pues bien, según Oscar Jara Holliday (2011), sistematizar indica clasificar, ordenar o catalogar datos e informaciones, sin

embargo, cuando hablamos de sistematizar no se está hablando de experiencias, para Oscar Jara Holliday “obtener aprendizajes críticos de nuestras experiencias. Por eso, no decimos solo “sistematización”, sino “sistematización de experiencias” (Jara, 2011, p.3).

Cuando resaltamos en las experiencias, se está abordando la sistematización de procesos históricos que tienen un carácter social, además las experiencias no son estáticas, en su defecto, están en constante movimiento (Jara, 2011), ahora bien, se diferencia la sistematización de experiencias de la sistematización en que la sistematización de experiencias, recae nuevamente en darle importancia a las experiencias y en su defecto al sujeto, resaltar que el sujeto tiene importancia histórica (Hernández Gonzáles, 2021).

Si bien se dijo que las experiencias no son estáticas, hay factores que se deben tener en cuenta al momento de hablar de experiencias, ya que, dependiendo del sujeto y su contexto, sus acciones, sus percepciones, sus interpretaciones, sus intuiciones, sus emociones y las experiencias van a ser distintas (Jara, 2011).

Según Jara Holliday (2011), el proceso de sistematización tiene un proceso que consta de 7 pasos. El primero es el ordenamiento y reconstrucción del proceso de vida, seguido de esto, el investigador se debe cuestionar ¿Para qué quiero sistematizar?, ¿Qué experiencias quiero sistematizar? Y ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias me interesa sistematizar? (Jara, 2011), relacionando lo último con los *núcleos biográficos significativos* (Azevedo, 2012), ya que, si bien se va a trabajar con biografías, no se va a hacer un ejercicio muy extenso, en este caso se debe ser muy selectivo con los recuerdos y momentos que puedan ser fundamentales (Jara, 2011). Ya teniendo esos pocos recuerdos seleccionados, se debe trabajar en la recuperación del proceso vivido y el proceso se concluye con las conclusiones y la respectiva socialización de los aprendizajes (Jara, 2011).

Ya teniendo esos 7 pasos, Oscar Jara Holliday nos menciona 5 pasos posteriores para materializar esos resultados con relación a la propuesta pedagógica, partiendo de la premisa de que “La propuesta es la materialización de la propuesta pedagógica” (Jara, 2011, p. 5), por lo cual se deben tener en cuenta los objetivos de la propuesta y de la investigación, para volver estos objetivos en preguntas, esto con el fin de que los resultados brinden una respuesta a los objetivos (Jara, 2011). El tercer paso consta de narrar de manera muy anecdótica todo lo ocurrido en los ejercicios de encuentro, esto con el fin de empezar a generar lo que holliday denomina *recuperación del proceso* (Jara, 2011), para el cuarto paso Holliday nos menciona que “los resultados deben responder a las preguntas generadas a partir de los objetivos” (Jara, 2011, p. 10).

Para poder realizar este paso de manera adecuada, se debe ser muy selectivo en los momentos que se vayan a contar finalmente, por lo cual, en cada relato se deben buscar momentos claves que ayuden a realizar un buen ejercicio de relato y sistematización de resultados, finalmente, para el quinto paso se encuentran las conclusiones que pueden surgir en todo el proceso anteriormente documentado, Oscar Jara Holliday los denomina como *puntos de llegada*, cabe resaltar que siempre debe existir una homogeneidad y una lógica entre los objetivos, los cuestionamientos necesarios para realizar la ruta de sistematización, y los resultados deben dar respuesta a esos cuestionamientos.

Teniendo en cuenta el proceso anteriormente mencionado, para esta investigación se va a trabajar alrededor de 3 ejes de sistematización, el primero son las experiencias machistas de la infancia, el segundo son las violencias reproducidas en mi cotidianidad y el tercero son los aspectos trabajados que pueden servir para cambiar el imaginario.

Tabla 4. Esquema de sistematización

Objetivo Específico	Preguntas de sistematización	Hallazgos	Ideas fuertes del hallazgo
---------------------	------------------------------	-----------	----------------------------

1. Identificar conductas y experiencias de la vida cotidiana de los estudiantes que representen violencias machistas.	- ¿Cuáles experiencias cotidianas de los estudiantes manifiestan violencias machistas?	- Reconocimiento de roles de género. - Distinciones estéticas según el género.	- Padres designados a los roles de fuerza y proveer dinero y bienestar en el hogar y las mujeres designadas al cuidado del hogar y trabajos no muy exigentes físicamente. - Maneras de ejercer la paternidad.
	- ¿Cómo a partir de la denominada “caballerosidad” se reproducen comportamientos propios de la masculinidad que no son conflictivos con otras personas?	- Masculinidad tradicional no problemática. - Caballerosidad y nueva masculinidad.	- Padres designados a los roles de fuerza y proveer dinero y bienestar en el hogar y las mujeres designadas al cuidado del hogar y trabajos no muy exigentes físicamente. - Maneras de ejercer la paternidad.
2. Analizar de manera colectiva sobre las violencias que ejerce el modelo machista sobre los cuerpos, a partir de un relato de vida.	- ¿Cómo a partir de la crianza y en los primeros momentos de socialización de los estudiantes se fomentan imaginarios y violencias machistas?	- Relación entre machismo y crianza. - Influencia de las redes sociales en el fortalecimiento de una masculinidad violenta.	- Imaginarios y roles de género. - Impacto de los nuevos terrenos de socialización virtuales.
	- ¿Cómo se forja la “caballerosidad” y esa buena manera de tratar a las mujeres en los hombres?	- Maneras de ejercer la masculinidad tradicional y crianza.	- El problema no es la masculinidad, sino como el hombre elige ejercer esa masculinidad.
3. Reflexionar de manera colectiva sobre el impacto de las violencias machistas en la cotidianidad de los estudiantes.	- ¿Cómo la burla a ciertos comportamientos que no son masculinos forja una manera de ejercer la masculinidad?	- Alcance del humor. - Feminización del distinto.	- Cuando un hombre tiene gustos musicales “femeninos” es ridiculizado y feminizado con el fin de destruir su masculinidad de cierta forma. - Música, colores, ropa y deportes masculinos, distintos a los femeninos. - Impactos psicológicos. - “Princeso y masculinidad frágil”. - Percepción femenina de la masculinidad.
	- ¿Cómo las violencias machistas provocan que los estudiantes no hagan públicos ciertos gustos o ciertas costumbres que van en contra de lo que normalmente se relaciona con la masculinidad?	- Hombres y “gustos culposos”. - Nuevas maneras de cuidado y autocuidado masculino. - Nuevas masculinidades existentes, pero no explícitas.	- Los cambios de paradigmas masculinos como lo son a nivel estético o ideológico son evidentes, sin embargo, existe cierto miedo de ser víctima de burlas y ridiculización.

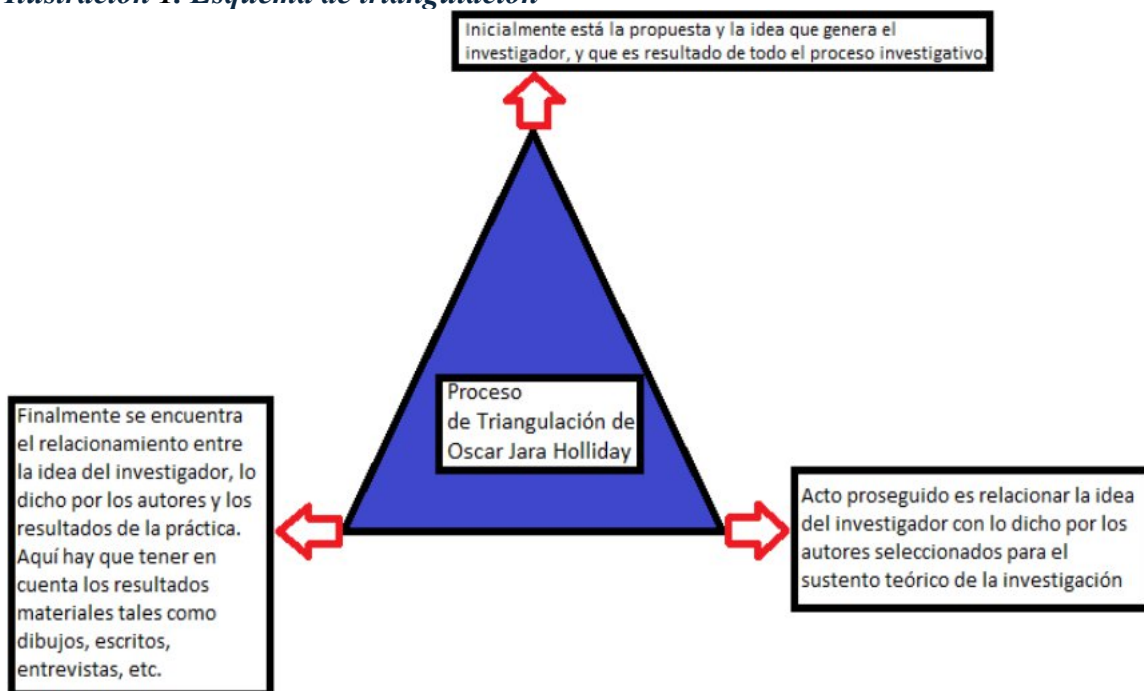
4.2. Proceso de triangulación

Para el proceso de triangulación se va a tomar como base el proceso de triangulación propuesto por Oscar Jara Holliday, que hace parte de su proceso de sistematización de experiencias. Para Oscar Jara Holliday la investigación social de carácter cualitativo se vuelve importante ya que se sale de lo que comúnmente se considera ciencia y permite que exista la interdisciplinariedad

entre las disciplinas sociales y permite el diálogo de distintas áreas de la ciencia social en su respectivo análisis (Jara Holliday, 2012, p. 61).

Tomando como base la anterior premisa, es que Jara Holliday propone el proceso de triangulación en el análisis de experiencias, tomando como base la figura de un triángulo y sus tres aristas (Ver esquema #6), en donde cada una es un punto de análisis distinto. En este proceso de triangulación deben confluir tres principales puntos de análisis, primero está el plantear el resultado investigativo por parte del investigador, y con base en esa idea planteada, se deben dividir dos puntos de análisis, que son el relacionar la idea con las fuentes y relacionar esta idea con lo dicho por participantes. Es en este último, donde se deben utilizar los resultados materiales que se recolectaron dentro del proceso investigativo, en esto entran entrevistas, dibujos, escritos, diálogos informales, etc.

Ilustración 1. Esquema de triangulación



Elaboración propia

Ahora bien, teniendo en cuenta los resultados propuestos, en el caso de todo lo relacionado con maternidad, paternidad y crianza se va a partir de la pregunta ¿Cuáles experiencias cotidianas de los estudiantes manifiestan violencias machistas? Ayudada por la segunda pregunta que es ¿Cómo a partir de la denominada “caballerosidad” se reproducen comportamientos propios de la masculinidad que no son conflictivos con otras personas?, esto con el fin de ir conectando las violencias machistas con la cotidianidad y en las instituciones en las cuales ellos se ven inmersos diariamente, como lo son el colegio y la familia principalmente, por otro lado, la caballerosidad entra en la discusión debido a la constante problematización de estas manifestaciones, actuaciones que comúnmente se asocian con la crianza, ya que al menos dentro de todo este entramado macroestructural patriarcal, a los hombres se le interioriza desde muy jóvenes la idea de ser caballeros con las mujeres, por lo que cabe formularse la discusión de que alcance tiene la caballerosidad con respecto a una manifestación socialmente aceptada del machismo en la sociedad.

Lo anterior anclado fuertemente a la pregunta ¿Cómo a partir de la crianza y en los primeros momentos de socialización de los estudiantes se fomentan imaginarios y violencias machistas?, para empezar a relacionar todas las violencias evidenciadas a partir del relato de vida para dar cuenta de esas violencias que en el papel se formularon y que necesitan ser mencionadas y en este caso se va a utilizar la narrativa de un momento de vida para dar cuenta de las violencias.

Una de las premisas más importantes del ejercicio investigativo es como el humor adquiere un papel importante en la manera en la cual la masculinidad tradicional observa al distinto, todo esto se abordará a través de la pregunta ¿Cómo la burla a ciertos comportamientos que no son masculinos forja una manera de ejercer la masculinidad? Sumado a la pregunta ¿Como las violencias machistas provocan que los estudiantes no hagan públicos ciertos gustos o ciertas costumbres que van en contra de lo que normalmente se relaciona con la masculinidad?, todo esto con el fin de evidenciar, comentar y problematizar como el humor se vuelve un mecanismo

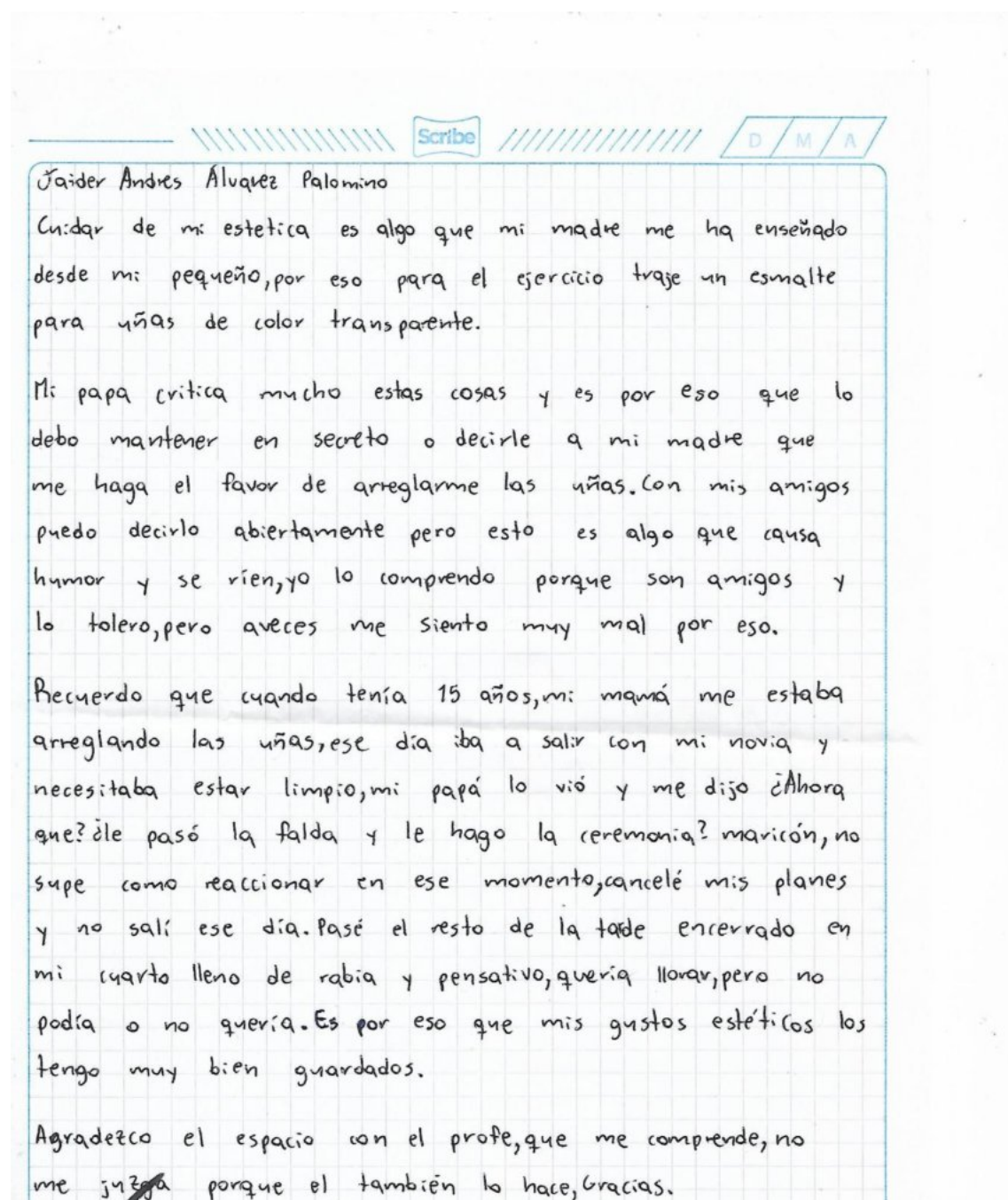
de represión interna para un hombre, que, si bien es problemático, lo problemático se aborda desde el proceso de interiorización, aceptación, adaptación y normalización de la humillación causada por un humor que la mayoría de las veces puede llegar a ser muy pesado.

4.3. Maternidad, paternidad, crianza y machismo

La maternidad y la paternidad son dos acciones que son muy distintas dependiendo del hombre y la mujer que la ejerzan, ahora bien, hay que tener en cuenta que vivimos en una sociedad muy maternalista donde el “madre solo hay una”, y si bien, hay cierto trasfondo y cierta fuerza detrás de este popular refrán de la sociedad colombiana, hay que tener una cosa en claro, y es el papel que tiene el hombre, en lo que respecta a ese ejercicio de la paternidad, en donde la mayoría de las veces solo se basa en proveer a su familia, en la mayoría de los casos, no hay ninguna implicación sentimental (Ruíz, 2019).

Es notable, que en esa relación de hijo-padre existen relaciones de poder que son fundamentadas en la principal institución que es la familia, entendiendo la familia como “esa institución que se ha considerado, históricamente, un ámbito privado donde el comportamiento de sus miembros se sitúa fuera del control social” (Ordóñez Fernández, González Sánchez, 2012, p. 31), teniendo en cuenta que la familia se puede denominar como una institución primaria dentro de la socialización de los sujetos, la estructura más común es una familia monoparental donde el padre se posiciona como “líder” de su familia. Al posicionarse en este rol es donde el padre ejerce su poder sobre los demás sujetos de la familia, controlando varios aspectos de la vida, tal y como mencionaría el participante J. Álvarez en su ejercicio de relato en el encuentro número 8 (Ver escrito #1).

Fotografía 2. Escrito realizado por Jaider Álvarez inspirado en un esmalte de uñas que representa su manera de ejercer la masculinidad



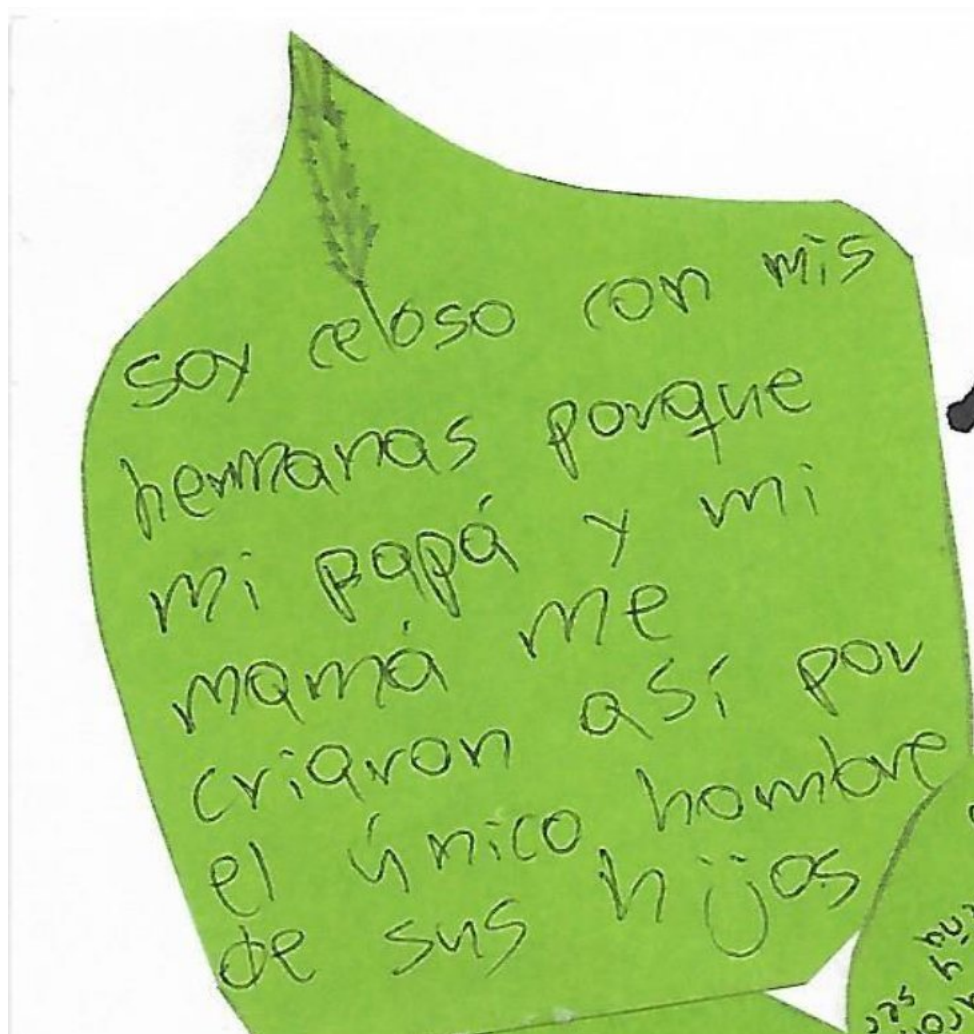
Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Con base en el anterior testimonio se puede evidenciar las dos maneras en las cuales la familia puede llegar a generar violencias de género en sus integrantes según Ordóñez Fernández y González Sánchez. La primera manera es como mediante la composición tradicional de la

familia se designan ciertos roles y hace que sea más fácil la reproducción de ciertos imaginarios de género (Ordóñez Fernández, González Sánchez, 2012), además, su propio carácter privado hace que estas violencias no sean públicas y no sean motivo de crítica.

Ahora bien, como dijo Javier Omar Ruíz, las masculinidades no son estáticas y dependen del contexto (Ruíz, 2019), y las paternidades, no son la excepción, ya que, en otro caso, se puede evidenciar como uno de los participantes fue criado por padre y su madre para proteger a sus hermanas (Ver escrito #2) , siendo el único hijo hombre de la familia, cabe resaltar que la familia de este participante viene de un contexto rural, por lo cual, es muy común que el asocie los ejercicios de fuerza con un rol que debe ser masculino en el trabajo, mientras que las mujeres quedan relegadas a las tareas del hogar, y si bien puede llegar a ser problemático, hay que entender que las masculinidades se forjan dependiendo de los contextos.

Fotografía 3. Árbol de la masculinidad, escrito hecho por Adrián Granados



Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Se puede hablar en primera instancia del condicionamiento del cuerpo, tema que se abordará más adelante, sin embargo, se pudieron observar comportamientos muy determinados que fueron claves para formar la masculinidad entre el participante que vive en el área urbana del barrio y el participante que habita el área rural del barrio. Los comportamientos más reproducidos son el hombre que no se debe arreglar y cuidar su estética, ya que estos comportamientos son comúnmente asociados a la feminidad, otro factor para tener en cuenta son el hombre celoso que debe cuidar a las mujeres, aunque hay una delgada línea entre lo que

es la masculinidad tóxica y la caballerosidad, pero el cuidado de las mujeres y los celos son un factor común en ese ejercicio de forjar la masculinidad.

Tomando como base los ejemplos anteriores, se podría decir que la familia funciona para reproducir el denominado *patriarcado estructural*, entendiendo este término como toda la macroestructura social que le impone a los hombres una manera “universal” de ser hombre, donde las experiencias se rigen bajo este régimen social (García, 2015, p. 93), y es precisamente que “con la repetición, esos patrones de interacción y de resolución coercitiva de los conflictos se generalizarán y se aplicarán” (Ordóñez, González, 2012.p.35).

Si bien la madre entra como actor importante dentro de la familia, que tiene la capacidad de poder llegar a ser subversiva en toda estructura, la realidad de muchos de estos casos, es que las mismas madres también aceptan e interiorizan estas estructuras, y muchas veces son las encargadas de empezar a generar esos imaginarios, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos son ellas las que se encargan de la crianza de los hijos, por lo cual, se encuentra un círculo vicioso, en el cual, el hombre manifiesta sus ideas y espera que su hogar sea de cierta manera, que tenga cierta estructura y que todo sea de cierta forma, todo esto, sin llegar a tener en la mayoría de los casos mayor implicación en la crianza, la madre se encargará de reproducir estas mismas ideas con el fin de tratar de mantener toda esa estructura familiar monoparental, y los hijos son los receptores de todas estas acciones.

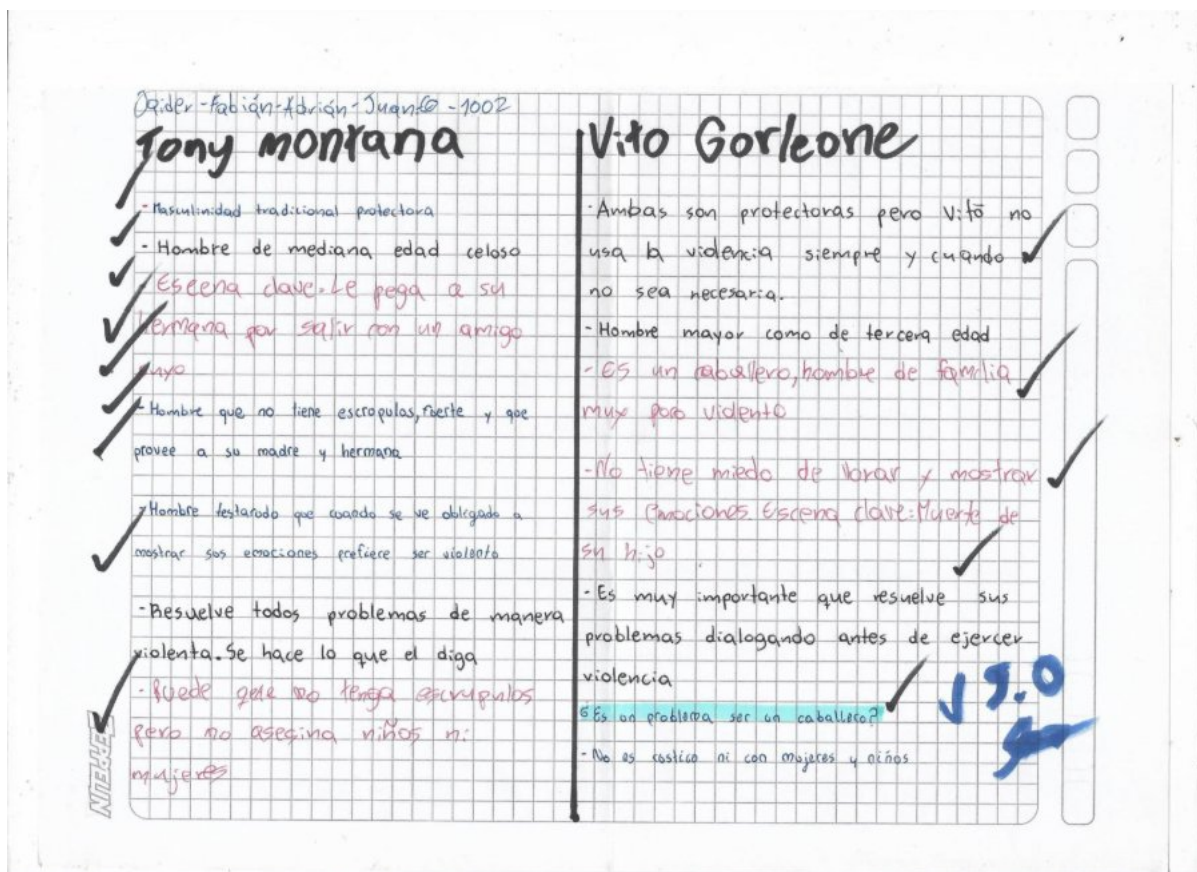
4.4. La caballerosidad ¿Violencia patriarcal o tradicionalidad aceptada?

La caballerosidad es un tema muy difícil de abordar, ya que es bastante controvertido su contenido teórico. Inicialmente hay que aclarar, que la caballerosidad es un rasgo tradicional de la masculinidad si se quiere, que se caracteriza por el comportamiento condescendiente de los hombres hacia las mujeres, recayendo nuevamente en la distinción de género tradicional

que se ha venido documentado anteriormente, por ejemplo, ayudar a la mujer con trabajos que requieran fuerza, demostrar un respeto especial a las mujeres, etc.

Con los participantes para el encuentro número 7, se trabajó la caballerosidad y la masculinidad tradicional con el análisis cinematográfico de dos personajes de dos películas que tienen una manera de representar al hombre de una manera bastante tradicional (Ver esquema #7). Por un lado, estaba el personaje de Vito Corleone, personaje principal de la película “El Padrino” de 1972, y por otro lado está el personaje de Tony Montana de la película “Scarface” de 1983. El resultado de la caracterización fue la siguiente:

Fotografía 4. Esquema de caracterización de personajes propuesto para el encuentro #7



Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Se llegaría la conclusión de que el problema no es el machismo sino la manera en la cual cada hombre decide ejercer su masculinidad, dependiendo de sus contextos, sin embargo, la

discusión con lo que respecta a la caballerosidad es bastante interesante, ya que los participantes mencionarían textualmente que la caballerosidad no es mala del todo y que es un factor atractivo dentro de los hombres, percepción que podría llegar a compartir, sin embargo, serían las redes sociales las que están satanizando este comportamiento y llenando de inseguridad y confusión a las nuevas generaciones (Ver ilustración #1), términos como “princeso” que alude a ese hombre que se comporta de manera opuesta a un hombre caballeroso o “masculinidad frágil” que aparece como una manera de ofender a los hombres que se refiere a que el ofendido no es capaz de cumplir los estándares masculinos propuestos.

Ilustración 2. Representación cómica de los comportamientos de un hombre que es “princeso”

los hombres de ahora:



Fuente: Post de Reddit ¿Qué opina la burisa del “hombre princeso”

Desde la academia, la caballerosidad es vista de una manera muy distinta, ya que desde Bria, Gómez Yepes, Etchehazar y Ungaretti, se define la caballerosidad como la actitud condescendiente que existe de los hombres hacia las mujeres, sin embargo, mencionando lo siguiente:

Los estereotipos positivos y el comportamiento paternalista caballeroso proporcionan el entorno adecuado para que los grupos dominantes puedan persuadir dulcemente en lugar de usar la fuerza de la hostilidad para mantener su posición de poder. (p. 56)

Desde su obra *La caballerosidad como mediador entre el autoritarismo y los roles de género* se menciona que el machismo sustenta al sexismo, y este último se demuestra mediante dos

tipos de violencia, por un lado, son las manifestaciones hostiles, que están representadas en aquellas violencias físicas o psicológicas, y está la violencia benevolente, que es aquella violencia representada por la caballerosidad principalmente, donde aparentemente la caballerosidad es una práctica tradicional cuya función es mantener el *statu quo* entre hombres y mujeres, caracterizado por la designación de roles y la mujer como un objeto sexual para los hombres (Bria, Gómez Yepes, Etchehazar y Ungaretti, 2020, p.65), aunque también resaltan que la caballerosidad es un rasgo, que las mujeres aprecian mucho, y los hombres que tienen estos rasgos son vistos como más atractivos:

Al respecto diferentes trabajos señalan que los hombres serían quienes fomentan el desarrollo de esta forma de perjuicio, mientras que otros estudios indican correctamente que las mujeres prefieren la caballerosidad como característica central en la elección de pareja. (p. 189)

Además de la contradicción anteriormente mencionada, se podría decir que la caballerosidad en la actualidad está siendo satanizada de una manera absurda, en gran parte por movimientos feministas que fomentan la idea de que la caballerosidad es una muestra más del machismo, y si bien, el feminismo ha sido pieza fundamental en esas nuevas masculinidades, han hecho una mala formulación de la caballerosidad y sus problemáticas. Fundamentando esta idea en Bell Hooks (1999) que en su obra *Todo sobre el amor: Nuevas perspectivas* mencionaban como es la “masculinidad tóxica” aquella manera de ejercer la masculinidad la que es violenta en todos sus aspectos, pasando por el social, el aspecto estructural y engullendo igualmente las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres. Igualmente, hay que reiterar que, desde *Respondona*, Hooks (2022) nos menciona que el cambio paradigmático de esta sociedad patriarcal está en el trabajo conjunto entre los movimientos de mujeres y los mismos hombres.

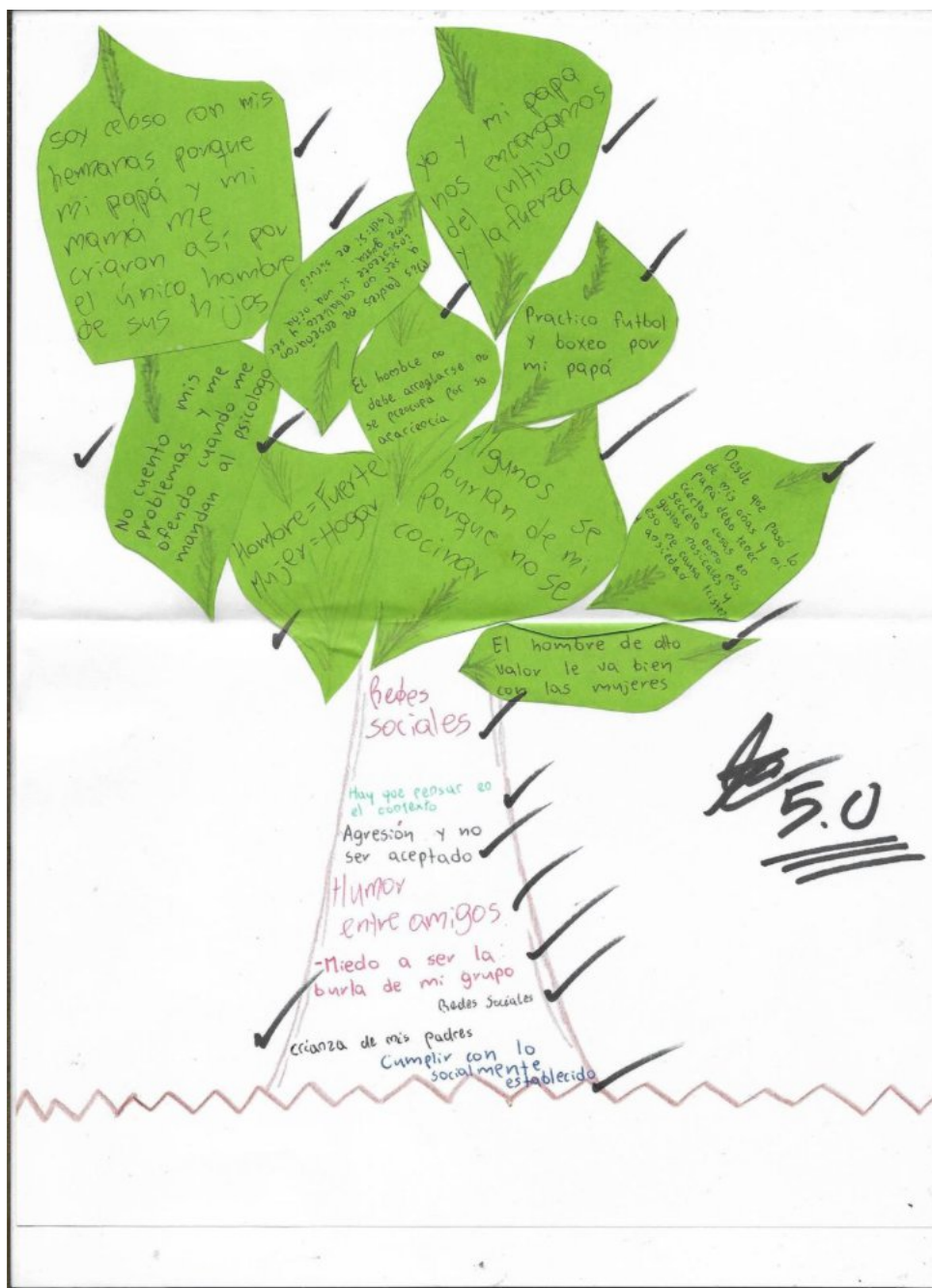
4.5. ¿Cómo se han venido constituyendo las nuevas masculinidades?

Javier Omar Ruíz (2021) nos menciona que las masculinidades no son estáticas y que con el pasar del tiempo son las nuevas generaciones las que van generando unas nuevas maneras de ejercer la masculinidad, Ruíz resalta principalmente cambios a nivel ideológico, estético, social y estructural, al menos desde la teoría se habla de esta manera, sin embargo, apartándonos un poco de la teoría y cayendo en la realidad, la gran pregunta sería ¿Cómo se han venido constituyendo las nuevas masculinidades?.

Joan Sanfelix Albelda (Albelda, 2011) destaca que la masculinidad se divide en tres tipos visibles, brevemente, se encuentra la *masculinidad hegemónica* que es la manera universal de ser hombre, la *masculinidad subordinada* que son los tipos de masculinidades opuestas a las hegemónicas y las *masculinidades cómplices* que son masculinidades que no son puramente hegemónicas, pero si sacan provecho de las ventajas sociales que les brinda la masculinidad.

Para el encuentro número 4, se trabajó con los participantes un árbol de masculinidad (Ver ilustración #2) con el fin encontrar comportamientos masculinos problemáticos, o bien, comportamientos propios de cada uno que sean masculinos, y el tronco funcionaba como el lugar en donde irían las causas de cada comportamiento:

Fotografía 5. *Árbol de la masculinidad hecho por los participantes*

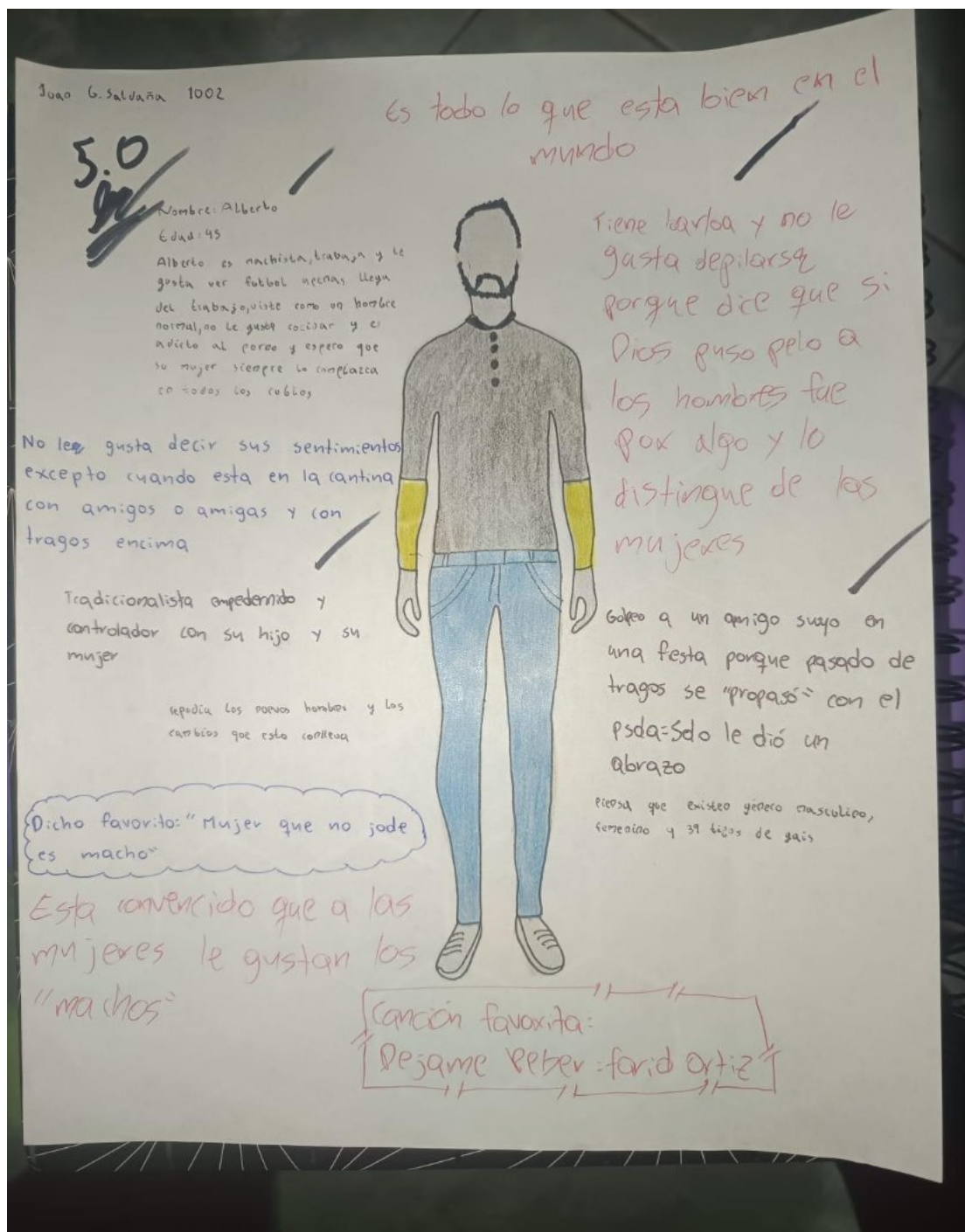


Nota: Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Además de que los comportamientos en su gran mayoría son bastantes tradicionales, hay que resaltar que en algunos casos los cambios de paradigma son evidentes, los cambios a nivel a

estético y práctico son evidentes, y estos comportamientos son los que los participantes resaltarían en lo que a nuevas masculinidades respecta, como lo evidenciado en los ejercicios del encuentro número 2 y en el encuentro número 12 (Ver ilustración #3 y #4):

Fotografía 6. Corpografía y caracterización de un hombre tradicional



Nota: Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Fotografía 7. Corpografía y caracterización de un hombre con nueva masculinidad

50

Nombre: Daniel
Edad: 22

A Daniel lo molestan porque le dicen que es un "marica deconstruido"

Meosualmente se arregla las uñas y se depila los brazos y las piernas

Tiene varios "gustos lujosos" pero no le da vergüenza demostrarlos

No le gusta tener el pelo largo y se deja calvo todo el tiempo

No tiene hijos y quiere formar una familia cuando su pareja este lista

Es una persona sensible y no se apena de decir lo que siente o si algo no le parece


Le gusta tener barba porque cada quien su masculinidad como quiere pero se depila el cuerpo

Su novia le hizo unos piercing pero su papa se molesto por eso y lo becho de casa

Le gusta vestir de colores llamativos y cosas que representen la naturaleza

Le gusta cocinar y disfruta haciendo el aseo de su casa los domingos

Cuación favorita:
La gata bajo la lluvia
de Barón Dural



Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

Tomando como base de la discusión los anteriores ejemplos, los participantes destacan principalmente la nueva masculinidad como un cambio de mentalidad, más que un cambio a nivel estético. Idea que Leonardo Fabián García (2015) rescata, ya que el autor menciona que las nuevas masculinidades deben tener tres características principales, más allá de simple cambio estético. Leonardo García menciona que las nuevas masculinidades deben reconocer el rol de la mujer a nivel político, estas deben reconceptualizar lo que significa ser hombre y tratar de buscar nuevas perspectivas a las desigualdades económicas, laborales, políticas y sociales que existen entre los géneros, y finalmente se encuentra un mayor involucramiento del padre dentro de actividades como la crianza de los hijos o labores domésticas (García, 2015), y si bien, la idea del autor es bien planteada, hay que tener en cuenta la importancia que implica un cambio a nivel estético para un hombre, además Javier Omar Ruíz destaca estos cambios como el inicio de un proceso extenso de forjar una nueva masculinidad “La primera, para referirse a las nuevas o actuales maneras de expresar las prácticas masculinas, sobre todo en hombres jóvenes.

En este caso, los jóvenes, o masculinidades contemporáneas, usan estéticas diferentes a las de los hombres adultos o de generaciones anteriores (aretes y otros adornos, tipos de peinado y/o cabello largo, depilaciones, colores variados en su vestimenta)” (Ruíz, 2021, p.33). Se habla de la importancia de los cambios estéticos como raíz fundamental ya que es desde aquí que la mentalidad de lo que es ser masculino empieza a ser mucho más abierta, ahora bien, teniendo en cuenta que las nuevas masculinidades son más ideológicas, hay que tener en cuenta la posibilidad de que un hombre sea muy tradicional en su estética, pero a nivel ideológico sea muy crítico con el modelo machista y las problemáticas que esto conlleva, finalmente como menciona Javier Omar Ruíz las masculinidades no son estáticas y cada uno tiene un modo distinto de ser hombre teniendo en cuenta la socialización y los contextos de cada uno. (Ruíz, 2019)

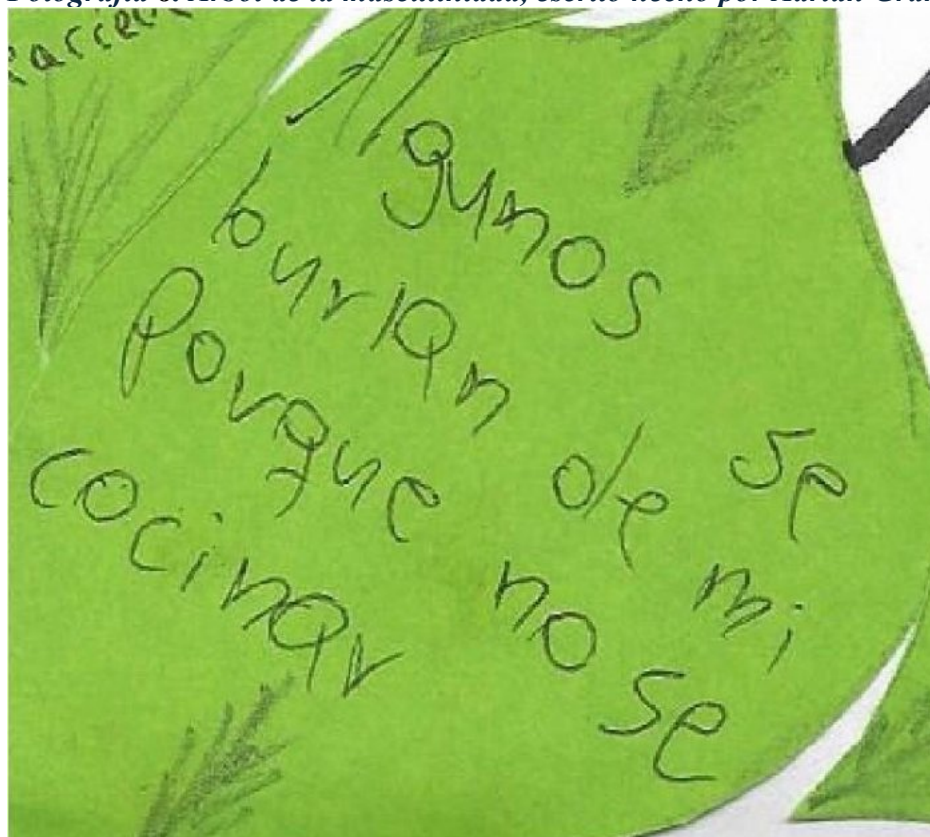
4.6. Condicionamiento masculino y el papel del humor

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, se podría hablar de un condicionamiento para los hombres de ¿cómo deben ser hombres?, como ya vimos en anterior ejercicio (Ver escrito #2), a los hombres tanto como a las mujeres se nos enseña desde muy pequeños a cómo tratar al sexo opuesto, que colores son de hombres y cuáles de mujeres, cuáles juguetes son de hombres y cuáles de mujeres, etc. Si bien desde el discurso masculino está muy remarcada el “a los hombres se nos enseña a cómo tratar a las mujeres, pero a las mujeres no se les enseña a cómo tratar a un hombre”, es desde las primeras socializaciones que reproducen todos estos imaginarios que son la raíz de todos los problemas que hemos venido documentado.

Ahora bien, cuando todos estos imaginarios se interiorizan, lo que provoca es que se genere una homogenización de los individuos, lo cual hace que todos los individuos del grupo actúen de cierta manera, por ejemplo, todas las mujeres deben saber cocinar o a todos los hombres les debe gustar el fútbol, pero ¿qué pasa con aquel que hace parte del grupo pero tiene gustos u opiniones distintas?, es aquí donde entra el humor como algo determinante en el escarmiento y en la aceptación del patriarcado como macroestructura social como se puede ver en el ejercicio hecho por un participante en el encuentro #4, donde manifestaba recibir burlas ya que no tiene habilidades culinarias (Ver escrito #3).

Aunque si bien el humor puede llegar a ser problemático, como se va a plantear más adelante, lo importante es resaltar y problematizar como estas violencias han sido aceptadas e interiorizadas, teniendo en conocimiento de que el humor es un mecanismo de control social, donde lo que se busca es seguir en ese espiral de violencia patriarcal y donde las violencias solo quedan en burlas y danos a quien las recibe (Farb, 2019).

Fotografía 8. Árbol de la masculinidad, escrito hecho por Adrián Granados



Elaboración propia. Evidencia fotográfica de la práctica. 2025

El fundamento de esta teoría no es satanizar el humor ni mucho menos, ya que de cierta u otra manera el humor parte de la evolución del ser humano y con el humor se puede llegar a hacer resistencia a ciertos modelos hegemónicos, aquí lo que se trata de hacer es una crítica al humor cuando este se convierte en un método de escarmiento y aislamiento social para otras personas.

Para esto se va a trabajar alrededor del término de *ostracismo social*, entendiendo este término desde dos etimologías. En la antigua Grecia era “una práctica que implica la exclusión de un individuo de la arena política” (Foladori,2011, p.58), este término ha mutado, con lo que para la actualidad el *ostracismo social* implica “el aislamiento al que se somete a una persona rechazada socialmente” (Foladori,2011, p.58). Es aquí donde entra el humor, ya que normalmente el humor se fundamente y se hace mediante burlas, con la particularidad de que “Estas burlas relacionadas con los estereotipos y los estigmas son reflejo de la función simbólica social que concluye en escarmiento y burla pública” (Farb, 2019, p.4), un claro

ejemplo cultural de esta burla pública son los dichos populares de Colombia, donde muchas veces se caen en machismos o violencias contra los hombres por ciertos comportamientos como vimos en el ejemplo del participante (Ver escrito #3). Por lo cual, según Laura Farb en su obra *el humor como herramienta de control social y la vergüenza como castigo*, nos menciona que “En esa dirección, entendemos que aquello que se esconde bajo un aspecto cómico, en verdad funciona como un reproductor de estatus quo, en tanto refuerza la violencia, la exclusión y el sometimiento”. (Farb, 2019, p.5)

Esta problemática la estamos abordando desde el condicionamiento tradicional de los cuerpos, pero si abordamos un poco más y hablamos de un *nuevo condicionamiento*. Para este término el material es prácticamente inexistente, pero lo que se formula desde esta investigación es como ya hemos normalizado tanto ese condicionamiento antiguo, que se está intentando cambiar el tipo de condicionamiento, es por eso por lo que los hombres que carecen de caballerosidad están siendo tratados como “princesos” en redes sociales a manera de burla. Hay que tener en cuenta que si se hace este ejercicio cómico es porque se busca volver a lo tradicional, sin embargo, con el ejemplo del participante, se está volviendo cómico el hecho de que un hombre es incapaz de realizar una acción que antiguamente era puramente femenina pero que ahora se está dando apertura tanto a hombres como mujeres.

En conclusión, lo que se busca después de toda discusión es que los hombres tengan la libertad de escoger como ejercer su masculinidad, sin necesidad de darle la espalda a ciertos comportamientos que, si bien son tradicionales, no son conflictivos ya que no atentan directamente contra el individuo, lo que se busca es un hombre que sea masculino, pero que su mentalidad sea lo suficientemente abierta como para reconocer que la mujer ha venido teniendo un nuevo papel en la sociedad que no solo sea el hogar y el cuidado de los niños.

CONCLUSIONES

Como se abordó en el anterior capítulo, se puede empezar abordando la relación directa que tiene el machismo y la permanencia del sistema patriarcal con la familia y con los ejercicios de maternidad y paternidad, y como estos ejercen el ejercicio de crianza, igualmente se podría hablar de que este problema va mucho más allá, ya que se tendría que abordar un nuevo método de ejercer las maternidades y las paternidades, lo cual implica directamente la desarticulación de roles y relaciones entre sus protagonistas, lo cual implica que por parte del padre exista un rol diferente al de solo trabajar y proveer y por el lado de la madre que desempeñe muchas más tareas que no sean solo estar en el hogar y cuidar a los hijos, hay que entender que todo el ejercicio de familia y crianza de hijos es un ejercicio que se debe realizar en conjunto y que tanto madre y padre deben tomar bandera de esto. Igualmente, hay que pensar en la realidad, y tener en cuenta de que todo en el mundo depende del contexto de las personas, por lo cual, pensar en nuevas maneras de ser hombre, en nuevas maneras de ser madre o padre, o pensar en nuevas relaciones y nuevos roles en hogares tradicionalmente monoparentales es bastante difícil.

Caballerosidad, masculinidad y humillación son términos que en las discusiones con los participantes estuvieron muy relacionadas, por un lado, está la constante discusión de como la caballerosidad es una manifestación del machismo, solo que es socialmente aceptado, afirmación que reitero está muy herrada, sin embargo, aquí las maternidades y las paternidades vuelven a tomar un rol importante, ya que, en esa constante rivalidad entre sexo masculino y femenino, el lado de los hombres se tiende a utilizar mucho el “a nosotros los hombres se nos enseña a cómo tratar a las mujeres, a diferencia de que a las mujeres no se les enseña a tratar a los hombres”, es bajo este popular refrán que surgen esas diferencias que hemos venido documentando, sin embargo, esa misma conflictividad que figura la caballerosidad ha

provocado que en los hombres se genere una suerte de “deconstrucción”, como lo han venido abordando los nuevos teóricos antifeministas, que consta de como el propio feminismo ha tergiversado tanto al hombre y su actuar, que cosas aparentemente inofensivas como el caballerismo han sido vistas como malas socialmente, lo que ha provocado que los hombres estén perdiendo este rasgo.

Esto se suma a la creciente burla en redes a este fenómeno que las mismas mujeres han empezado a denominar como el hombre “princeso”, que es precisamente ese hombre que carece de caballerosidad y que al parecer es igual o más repudiado por las mujeres que la propia caballerosidad, siendo esto un fenómeno bastante contradictorio y que, de igual manera, influye directamente en las maneras de ser hombre ya que debido al alto grado de confusión, los mismos hombres ya no saben cómo actuar ante las mujeres, vuelvo y menciono como el feminismo se ha encargado en gran medida de crear y fundamentar estas discusiones que son altamente necesarias, en lo que respecta a pensar una igualdad de género, sin embargo, estos discursos contradictorios, están haciendo un mal y retroceso socialmente, volviendo sobre ese espiral de violencia.

Finalmente, cabe decir que esta relación entre redes sociales y género, hizo falta abordarla mucho más a fondo, sin embargo, debido a su carácter un poco más actual, fue difícil encontrar un buen modo de abordar el tema, igual se llegó a un punto en el que los comentarios machistas eran muy recurrentes, por lo cual, si bien se llegó con el fin de acabar, o luchar contra cierta problemática, desde mi perspectiva, todo ha funcionado para que las ideas machistas en los participantes tengan más cabida, obviamente, esto no es todos los participantes.

Esta creciente relación entre hombres, masculinidad, mujeres, feminidad y redes sociales son un tema investigativo que desde mi opinión se puede empezar a abordar, así como las nuevas perspectivas de ver el mundo y ver a las personas, todo esto, con base a lo que se ve en redes

sociales, se puede pensar en un aislamiento total de la realidad de una persona, debido precisamente a las redes y a la influencia que estas tienen en la psicología humana, que tanto impacto han tenido.

Bibliografía

- Albelda Sanfelix, J. (2011). Las nuevas masculinidades: Los hombres frente al cambio en las mujeres. Universidad de La Rioja, España
- Alcaldía Local de Usme. (2025). Informe de Línea Púrpura de enero del 2025 a junio de 2025
- Alcaldía de Bogotá. (2017). Atlas de Usme Ambiental
- Arce, R, Fariña, F, Vilariño, M. (2015). Daño psicológico en casos de víctimas de violencia de género: Estudio comparativo de las evoluciones forenses

- Argilaga, M. (1995). Etnografía: Metodología cualitativa en investigación social. Academia. Edu
- Azevedo, N. (2012). Histórias de vida: A técnica do biograma. III Jornadas, São Paulo
- Balcázar Nava, P. Gurrola Peña, G. Moysén Chimal, A. (2006). Investigación Cualitativa. México. Universidad Autónoma del Estado de México
- Betancourt Cadavid, J. (2013). Anotaciones para una didáctica no lineal, una que se funda en la potencia del sujeto. Medellín. Universidad de San Buenaventura
- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Anagrama Colección Argumentos Editorial. Barcelona
- Bria, P, Yepes Gómez, T, Etchezahar, E, Ungaretti, J. (2020). La caballerosidad como mediador entre el autoritarismo y los roles de género. Revista psicología, conocimiento y sociedad, Montevideo
- Ceja Navarro, N, Salguero Velásquez, M, A, Velásquez Torres, L, E & Perea Figueroa, J, G. (2018). Revista de estudios de género, En. Voces silenciadas: Hombres que viven violencia en la relación de pareja. (pp. 137-171)
- Connell, R. (2019). Masculinidades. Centro de investigaciones. México
- Duarte, O. (2015). La enseñanza de la historia en la educación secundaria: innovación, cambio y continuidad, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, España
- England, S. (2013). Hombres contra la violencia de género: Replanteando la masculinidad en Guatemala. Anuario de estudios centroamericanos
- Espinosa, R, Ríos, S. (2017). El diario de campo como instrumento para lograr una praxis reflexiva, S.E.C
- Etchezahar, E, Ungaretti, J. (2014). Creencias sobre la caballerosidad según el sexo en una muestra de adultos de la provincia de Buenos Aires, Acta de psiquiatría y psicología de América Latina
- Farb, L. (2019). El humor como herramienta de control social y la vergüenza como castigo. XIII Jornadas de sociología. Facultad de ciencias sociales, Universidades de Buenos Aires, Buenos Aires
- Fernández, M. (2006). Desarrollo profesional docente. Granada: Grupo Editorial Universitario
- Foladori, H. (2011). Pensando en torno de la salud social: El ostracismo interior, Universidad Académica de Humanismo Cristiano
- Freire, P. (1968). Pedagogía del oprimido
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la Autonomía

- García, F, L. (2015). Nuevas masculinidades: Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado, FLACSO, Quito, Ecuador
- García-Leiva, P., (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. Escritos de Psicología Psychological Writings, (7), 71-81.
- Gil, M. S. (2019). El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género. Red mexicana de estudios de los movimientos sociales. México
- Hernández González, G. (2021). La didactobiografía como dispositivo de construcción de conocimiento desde la conciencia histórica. España. Universidad de La Rioja
- Hooks, B. (2022). Respondeona: Pensamiento feminista, pensamiento negro. Editorial Paidós
- Hooks, B. (2021). El deseo de cambiar: Hombres, masculinidad y amor. Editorial Paidós
- Horkheimer, M. (1973). Crítica a la razón instrumental. Editorial Trotta
- Huchim Aguilar, D, Reyes Chávez, R. (2013). La investigación biográfica-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. Universidad de Costa Rica, San José
- Jara Holliday, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Costa Rica
- Latorre, A. (1996). El diario de campo como instrumento de reflexión del profesor Norel. Actas del III Congreso de la Facultad de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio
- Lerner, G. (1986). La creación del patriarcado. Red mexicana de estudios de los movimientos sociales. México
- Lizcano, F. (2018). Guía para facilitar la correcta elaboración de proyectos investigativos en Ciencias Sociales y humanidades. Tesis de Maestría, La Colmena
- Martínez Vasallo HM, Martínez Vasallo B, Rodríguez Dihigo A. (2021). La libertad personal basada en la orientación sexual e identidad de género: un derecho humano vulnerado.
- Mas García, X. (2007). Una mirada creativa hacia el método biográfico. Congreso de innovación docente, Barcelona
- Ordoñez Fernández, M, P, González Sánchez, P. (2012). Las víctimas invisibles de la violencia de género. Scielo
- Orozco, J, Díaz, A. (2018). ¿Cómo redactar los antecedentes de una investigación cualitativa? Dialnet

- Padilla Pineda, M. (2006). Emile Durkheim: Estructura social y subjetividad. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo. México
- Peña Axt, J., Arias Lago, L., Sáez Ardura, F. (2017). Masculinidad, Socialización y Justificación de la Violencia de Género. El Caso de la Región de la Araucanía (Chile). *Masculinidades y Cambio Social*, 6(2), 142-165.
- Pichón Hundek, L, H. (2010). Violencia doméstica: hombres versus mujeres maltratantes en la ciudad de Barranquilla. *Revista Pensamiento Americano*
- Piñeiro, E. (2015). Observación participante: Una introducción. Universidad de San Gregorio de Portoviejo. Ecuador
- Quintar, E. (2008). Didáctica no parametral: Sendero hacia la descolonización. México: IPECAL
- Quintar, E. (2006). La enseñanza como puente a la vida. México: ICEPAL
- Ramírez, Merchán, D. C. (2022), Caracterización de violencia sexual contra hombres en el conflicto armado colombiano: Lógicas que invisibilizan. Universidad Nacional de Colombia
- Revilla, J.C. (2003). Los anclajes de la identidad personal. Athenea Digital, Barcelona
- Reyes Soriano, Bobadilla Domínguez, Maldonado Ramírez, Villa Rojas, Covarrubias. (2023). La investigación del sexo: aportes analíticos, metodología y experiencias en trabajo de campo. Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras
- Robledo Martín, J. (2009). Observación participante: Informantes clave y el rol del investigador. Departamento de investigación NURE, Sevilla
- Robles, C. O., Rearte, P., Robledo, S., Santoriello, F., González, S. M., & Yovan, M. (2021). La convivencia entre la masculinidad hegemónica y las nuevas masculinidades. ¿Es posible el ejercicio de una masculinidad antipatriarcal? *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, (19), 87-107.
- Ruíz O, J. (2011). Violencias basadas en género y ciudadanía de las mujeres: Abordajes sobre las violencias hacia las mujeres en Bogotá, En: *Expresión de las violencias de género en Bogotá desde la perspectiva de las masculinidades*. (pp.72-78)
- Ruíz, O, J. (2021). Inclusión del enfoque relacional de género y de nuevas masculinidades en la metodología de APV. CAP 2.
- Ruiz, O.J & Sarmiento, M. K. Diálogos en perspectivas de género: Reflexiones sobre escuela, diversidad y diferencia. En: *¿Por qué y desde donde pensar en otras masculinidades?* 2016. (pp. 221-230)

- Salcedo, J. (2012). Huella indicial y didactobiografía: formar con sentido desde la vida cotidiana, Bogotá: Ediciones Antropos
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2024). ¿Cómo han cambiado las masculinidades en Usme? Un interesante sondeo revela detalles
- Segovia, J, Martos, L, Titos, A. (2017). Los biogramas como trama y oportunidad para ubicar y comprender los procesos de desarrollo profesional e identitario. Revista ITCE
- Silva Liévano, E. (2020). Violencias y resistencias en la Cárcel Modelo de Bogotá. El caso de la población lgbti. Folios, (52).
- Taylor, J. S, Bogdan, R. (2020). ¿Qué es? Y aplicaciones de la investigación cualitativa. Appli. Sci. Dent. Vol. 1
- Valverde Obando. L. (1993). El diario de campo. Revista de Trabajo Social. Guatemala
- Verbal Stockmeyer, V. Revista Estudios Públicos En: La identidad de género como un derecho de libertad. (2018). pp.136-172
- Von Glasersfeld, E. (1995). Constructivismo radical: Una forma de saber y aprender. Research Gate
- Zapata, F, Roldán, V. (2016). La investigación-acción participativa: Guía conceptual y metodología del Instituto de Montaña. Bolivia
- Zemelman, H. (1994). Racionalidad y Ciencias Sociales. Buenos Aires. Documentación Anthropos
- Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: La problemática de las alternativas como construcción posible. México. Revista de la Universidad Bolivariana

Anexos

Anexo #1: Cuadro de Rastreo #1

CUADRO DE RASTREO No: 1	ELABORADO POR Kevyn Daniel Ayala Alemán
INTEGRANTES DEL PROYECTO Kevyn Daniel Ayala Alemán	
FUENTE Academia.edu	PERTINENCIA Alto
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA Pichón Hundek, L, H. (2010). Violencia doméstica: hombres versus mujeres maltratantes en la ciudad de Barranquilla. Revista Pensamiento Americano https://www.academia.edu/27115271/Violencia_dom%C3%A9stica_hombres_versus_mujeres_maltratantes_en_la_ciudad_de_Barranquilla	PALABRAS CLAVE Doméstico, Violencia Directa, Maltratantes, Pareja, Golpeados, Chantaje Emocional
TÍTULO Violencia doméstica: Hombres versus mujeres maltratantes en la ciudad de Barranquilla	AUTORES Leticia Helena Hundek Pichón
PROBLEMA -“Los varones maltratados constituyen un tema tabú, por el tipo de sociedad patriarcal en la que vivimos en donde, generalmente, la golpeada suele ser la mujer, costándole admitir a estos la situación que se les presenta, por lo que no se atreven a denunciar estos hechos, ya que los ven como algo que puede afectar su hombría. La percepción común es que los hombres nunca son las víctimas de la violencia doméstica”. (pp. 69)	
TEMA O CONCEPTO CENTRAL -“La violencia de género solo atiende al sexo femenino”. (pp. 70) -“los agresores femeninos utilizan usualmente utensilios de cocina, pero con el propósito de compensar la fuerza física cuando la víctima es el hombre; en adición, tienden a disparar o apuñalar una sola vez a sus víctimas”. (pp. 71)	

-“La mujer cuando maltrata lo hace en forma de desvalorizaciones, de alejamiento afectivo, con amenazas de irse y dejarle sin hijos ni pertenencias, no asumen la responsabilidad y culpan a su pareja; el hombre maltratado se cree culpable y merecedor del trato que se recibe. Se siente responsable y vive esperanzado en que su relación mejorara. No deja a la mujer por varias razones: por temor a dejar a sus hijos con una mujer irresponsable y maltratante, por miedo a perder sus hijos y a que él logre dañar la relación que el padre tiene con ellos”. (pp. 71-72)

-“Tampoco dice nada de la violencia de género entre homosexuales (ley 1275 de Diciembre del 2008), que también se da”. (pp. 75)

-“La ley 1275 de Diciembre del 2008 explica cuál debe ser el papel del estado y de la sociedad civil y cuáles son las acciones para garantizar una vida libre de violencia a las mujeres. La norma es clara en el sentido que quien acose, persiga, hostigue o asedie física o verbalmente, con fines sexuales no consentidos, incurrirá en prisión de uno a tres años”. (pp. 71)

METODOLOGÍA

Recolección de datos y experiencias

POBLACIÓN

No aplica

RESULTADOS

La autora del texto llega a 5 conclusiones después de la recolección de datos y experiencias:

1. “Las mujeres son tres veces más propensas que los hombres a usar armas al cometer actos de violencia marital”. (pp. 77)
2. “En los casos de violencia marital, las mujeres inician los golpes en la mayoría de los casos”. (pp. 77)
3. “Las mujeres cometen más actos de violencia contra niños y ancianos”. (pp. 77)
4. “Las mujeres violentas golpean más seguido y fuerte a sus hijos varones que a las niñas”. (pp. 77)
5. “Los asesinatos de niños son cometidos en su mayoría por mujeres, y el 64% de las víctimas son hijos varones”. (pp. 77)

Sumado a eso se nos menciona lo siguiente “La solución a este problema está en que la verdad se difunda, que se reconozca el papel de víctimas tanto a los hombres como a las mujeres y que los programas de asistencia social, legal y psicológica no sean sólo para mujeres” (pp. 77), además de que las cifras de violencia ejercida por las mujeres hacia los hombres está en aumento y que desde la institucionalidad no se brinda ninguna seguridad a los hombres homosexuales que sufren de violencia de género a veces por otros hombres.

Anexo #2: Cuadro de Rastreo #2

CUADRO DE RASTREO No: 2	ELABORADO POR Kevyn Daniel Ayala Alemán
INTEGRANTES DEL PROYECTO Kevyn Daniel Ayala Alemán	

FUENTE Dialnet	PERTINENCIA Media
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA England, S. (2013). Hombres contra la violencia de género: Replantando la masculinidad en Guatemala. Anuario de estudios centroamericanos https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5075699.pdf	PALABRAS CLAVE Masculinidad, Guatemala, violencia de género, feminidad, talleres de equidad de género.
TÍTULO Hombres contra la violencia de género: Replantando la masculinidad en Guatemala	AUTORES Sarah England
PROBLEMA <p>- “Estos hombres ven la violencia contra las mujeres como un problema causado en gran parte por el patriarcado y el machismo, pero también reconocen que la masculinidad puede manifestarse de muchas maneras, muchas veces influenciadas por otras jerarquías de poder, lo que crea complejas redes de dominación y victimización que pueden provocar mucha de la violencia entre los hombres”. (pp. 63)</p> <p>- “También se reconoce que el problema no se basa en ser macho o hembra, sino en la masculinidad y la feminidad, y el grado en que hombres y mujeres reproducen las ideologías y los roles”. (pp. 70)</p>	
TEMA O CONCEPTO CENTRAL <p>- “Esto no quiere decir que los investigadores todavía no reconozcan el poder del patriarcado a nivel social, sino que estos están más interesados en ver cómo los dictados de la masculinidad hegemónica forman las experiencias de los hombres y cómo el patriarcado y el potencial de la dominación masculina no son compartidas por todos los hombres por igual. Algunas de las primeras investigaciones sobre este tema en América Latina son acerca de los hombres homosexuales, en especial travestís, quienes claramente no comparten todos los privilegios de la masculinidad. Estudios como los de Kulick (1998), Prieur (1998) y Lancaster (1992) muestran que estos hombres no se ven a sí mismos como mujeres sino más bien como parecidos a las mujeres, tanto en género como deseo sexual, e incluso muchas veces en su posición estructural en la sociedad, pues se ven sometidos a las mismas formas de violencia que las mujeres. En este sentido, son hombres que de alguna forma han rechazado los privilegios de la masculinidad”. (pp. 77)</p> <p>- “cuando los hombres deciden asumir su masculinidad esta se manifiesta de forma hegemónica (agresivo, mujeriego, autoritaria, etc.)”. (pp. 77)</p>	
METODOLOGÍA Metodología participativa que fomenta la autorreflexión	
POBLACIÓN -Colectivo Vicente Fernández (Colectivo de hombres)	
RESULTADOS -Aquí se puede resaltar el trabajo que realiza el colectivo anteriormente mencionado, como a través de la participación de múltiples hombres y desde la reflexión se puede poner en tela de juicio la percepción que se les fue impartiendo a estos hombres a cerca de la	

masculinidad y sobre lo que significa ser un hombre masculino.

Anexo #3: Cuadro de Rastreo #4

CUADRO DE RASTREO No: 4	ELABORADO POR Kevyn Daniel Ayala Alemán
INTEGRANTES DEL PROYECTO Kevyn Daniel Ayala Alemán	
FUENTE Google académico	PERTINENCIA Media
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA Peña Axt,J.,Arias Lago, L., Sáez Ardura, F. (2017). Masculinidad, Socialización y Justificación de la Violencia de Género. El Caso de la Región de la Araucanía (Chile). Masculinidades y Cambio Social, 6(2),142-165. https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/mcs/article/view/2235/pdf	PALABRAS CLAVE Socialización, masculinidad hegemónica, masculinidad tradicional, violencia de género.
TÍTULO Masculinidad, socialización y justificación de la violencia de género. El caso de la región de la Araucanía (Chile)	AUTORES Masculinidad, socialización y justificación de la violencia de género. El caso de la región de la Araucanía (Chile)
PROBLEMA - “Con ello la masculinidad hegemónica o tradicional concibe a la mujer como un ser inferior al cual se ha de dominar”. (pp.145)	
TEMA O CONCEPTO CENTRAL - “El concepto de masculinidad hegemónica se comienza a utilizar a partir de Connell (1987), sobre la base de la construcción de una teoría social compleja en la sé cuál plantea cómo lo masculino ha sido construido socialmente sobre lo femenino a través de procesos socializadores que tienen en común muestras de virilidad y violencia”. (pp.147) - “Por lo que respecta a la masculinidad las muestras de virilidad y violencia son las principales características en las que se socializan los hombres”. (pp.146) - “Considerando la concepción del género como construcción cultural”. (pp.145)	
METODOLOGÍA Estudio cuantitativo descriptivo de carácter no experimental con una recogida de datos.	
POBLACIÓN Un grupo de 471 hombres de sectores populares.	
RESULTADOS - “Los resultados nos muestran una realidad preocupante. Si bien existen porcentajes importantes de hombres que no justifican ni validan la violencia, en algunos casos	

superando el 80% como en el caso de quienes aseguran que jamás golpearían a sus parejas, existen por el contrario un porcentaje importante de los encuestados que presentan creencias y estereotipos que validan y justifican la violencia de género y normalizan una relación de control sobre las mujeres”. (pp.158)

Con esto, es bastante interesante ya que la población con la cual se trabajó esto en su gran mayoría eran hombres que se pueden considerar como parte de esa masculinidad “tradicional”. Ahora bien, en el momento en el cual se les preguntaba acerca del ¿por qué? un hombre puede llegar a ejercer violencia contra las mujeres se justificaban con el consumo de alcohol o drogas.

Anexo #4: Cuadro de rastreo #1

Fecha, lugar, hora: 26 de febrero del 2025 Colegio Francisco Antonio Zea de Usme 12:30 P.M- 2:00 P.M
Objetivos: -Definir que ideas entran dentro de lo que se comprende como “masculinidad tradicional”. -Observar que ideas traen los individuos con respecto a lo masculino. -Observar como la macroestructura patriarcal moldea lo masculino.
¿Qué se hace?: -En este encuentro, lo que se realizó fue la construcción de un prototipo masculino, en grupo, cuya función era representar que cosas debe llevar un hombre en su estética para poder ser hombre. Demostrando así de qué manera ellos entienden la masculinidad.
¿Qué dicen? Y ¿Qué hacen?: -Principalmente, lo que hicieron fue la construcción de un prototipo bastante tradicional. Una de las principales cosas que se pudo escuchar, fue que la barba, o el bello facial hacen que un hombre sea más masculino, trayendo a colación el típico refrán que dice que “la barba es el maquillaje del hombre”, cabe resaltar que esta opinión fue bastante generalizada, y todos los participantes estuvieron de acuerdo con la afirmación, con respecto a los otros factores de la construcción, fue un prototipo bastante común y normal y no tiene ningún punto a destacar.
¿Qué voy a observar?: -El resultado final de la construcción del hombre, ya que de esta manera se puede ver de qué manera los participantes perciben la masculinidad, al menos, desde el aspecto estético y de qué manera se ve un hombre comúnmente y de qué manera debe verse.

Reflexión:

-La manera en la cual se ve a un hombre y el sentido de la estética, es bastante común a la que todos tenemos en mente, así que, por este aspecto, no hay nada que destacar.

-Por otro lado, hay que aclarar, que en los accesorios, se llevaron accesorios que comúnmente son relacionados con la feminidad, como pelo largo con peinados femeninos, faldas y demás accesorios, y ninguno de ellos considero la inclusión de alguno de estos accesorios, teniendo en cuenta que la instrucción fue la de construir un prototipo masculino que se saliera de lo común y de lo tradicional, para generar una nueva perspectiva de la masculinidad entre el grupo, pero de primera mano, fue difícil.

Preguntas:

- ¿Por qué la presencia de bello facial hacen al hombre más masculino y atractivo?

- ¿Por qué no hubo la presencia de vestimenta comúnmente femenina en la construcción del prototipo?

